

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

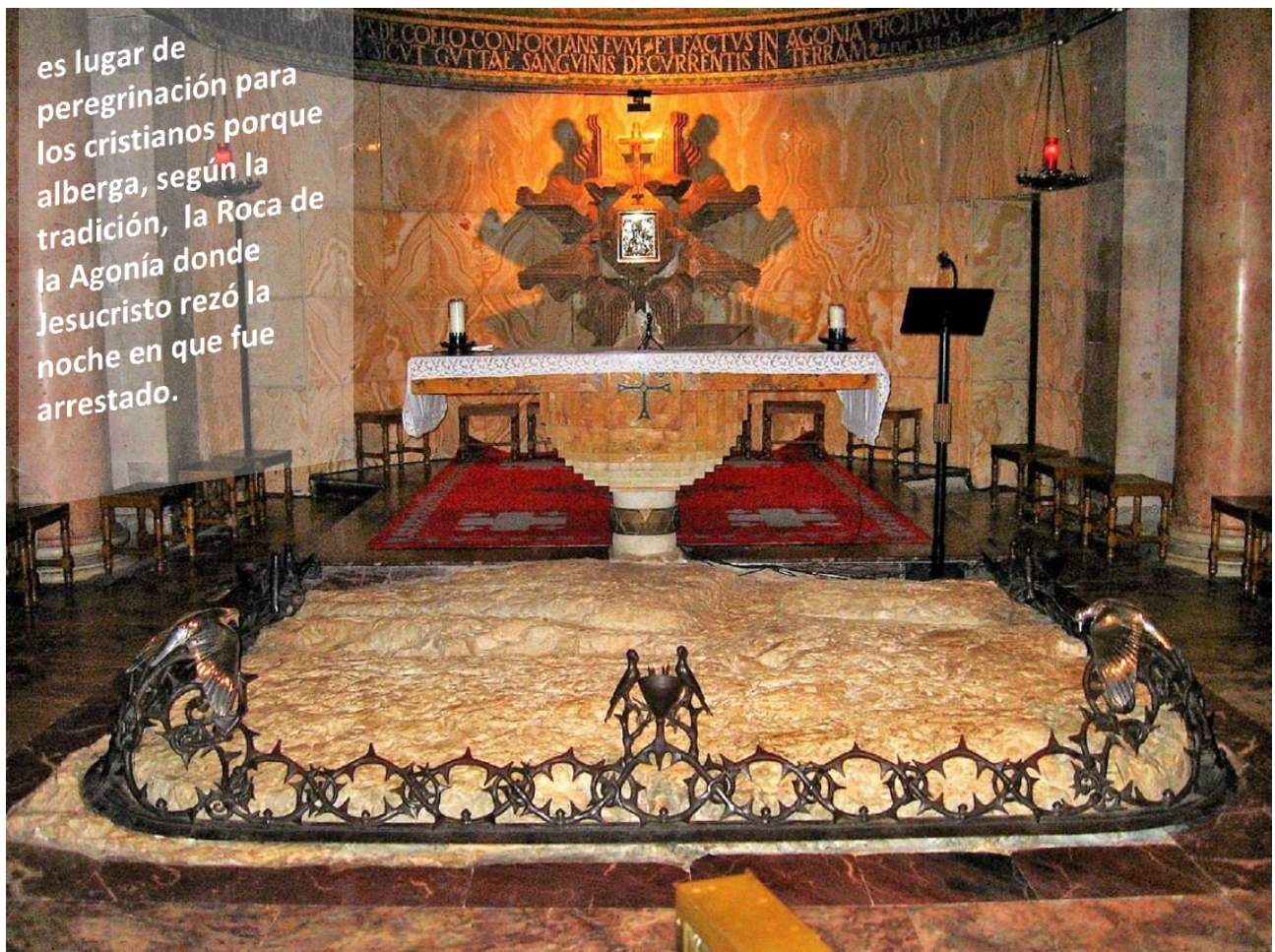
DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



La Basílica de
Getsemaní, en
Jerusalén,



es lugar de
peregrinación para
los cristianos porque
alberga, según la
tradición, la Roca de
la Agonía donde
Jesucristo rezó la
noche en que fue
arrestado.

Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- Carta del Presidente. *José Luis González Aullón.*

4.- “Venid a Mi” (Mt 11,28). *D. Juan M. Melendo Alcalá.*

5.- Testamento espiritual de Benedicto XVI.

6.- Meditación eucarística de Benedicto XVI.

9.- La hora perdida en Getsemaní. *D. Plácido Vázquez Peña.*

11.- Oración de san Bernardo, confiando en la misericordia de Cristo por sus llagas.

12.- Año Jubilar Lebaniego. *Gabino Santos Briz.*

14.- “Nuestro Señor se reía de él”. Para Rafael la Cruz es risa de Dios. *Mons. Juan Antonio Martínez Camino.*

16.- El Hermano Rafael, a la cabeza de los jóvenes adoradores. *Juan Carlos Mollejo Sánchez.*

18.- San José, patrono para nuestro tiempo de la Adoración Nocturna. *José María Alsina Roca.*

20.- Vida eucarística de santa Teresa de Jesús. *P. Miguel Ángel González.*

23.- La escritura desde el Carmelo teresiano. Apuntes sobre un libro reciente. *D. Manuel Diego Sánchez.*

25.- “La Lámpara del Santuario”: móvil, nombre y objetivos. *Gloria Bermejo Reigada.*

27.- Memorial Luis de Trelles / Jornadas de reflexión y espiritualidad/ Novena del venerable Luis de Trelles. *Ángel Rodríguez González.*

29.- Escritos del venerable Luis de Trelles.

31.- La Sagrada Familia de Barcelona, bella síntesis de la fe y la naturaleza (IV). *Gregorio Peña Martínez.*

34.- Milagros eucarísticos. *Juan Ramón Pulido Crespo.*

36.- Noticias de la A.N.E. / Otras noticias.

42.- Bibliografía para el adorador. *Carlos Menduïña.*

43.- Magisterio de la Iglesia. *Luis Comas Zavala.*

45.- Causa de los Santos de la A.N.E. *Elena Santos.*

47.- Guía del adorador. *Juan Jaurrieta Galdiano.*

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduïña Fernández, José M.ª Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.

Maquetación: Elena Santos Briz.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2ª Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre
“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Depósito legal: M-8039-1958 Teléfono: 91 446 57 26



“Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil” (Mt 26, 40-41)

El inicio de la Semana Santa coincide con la difusión de este número, cuya portada muestra el lugar de la **oración de Jesús en Getsemaní**. Un momento de la Pasión de Nuestro Señor que tiene, para la adoración nocturna, un significado muy especial, por la nocturnidad y el sentido reparador y de desagravio de las vigiliadas, ante los pecados que se cometen en el mundo entero. Es una llamada permanente de Jesús a participar con Él, que estuvo solo en la oración angustiada que precedió a su prendimiento.

Otros artículos servirán también para vivir el espíritu del Triduo Pascual: la llamada a la confianza ilimitada en la Misericordia de Dios, como señala la *oración de san Bernardo a las llagas de Cristo*, la veneración del *Lignum Crucis* en el monasterio de Santo Toribio de Liébana, en el *Año Jubilar Lebaniego*, que se iniciará el domingo de la Divina Misericordia, y el testimonio de *san Rafael Arnaiz*, cuya fiesta se celebra el 26 de este mes, con su exhortación de “*que en el amor a la Cruz de Cristo he encontrado la verdadera felicidad*”.

Una mención aparte merece la figura de **Benedicto XVI** (q.e.p.d.), fallecido en el momento de la publicación del número anterior. Con profundo agradecimiento incluimos su sencillo testamento espiritual, que glosa una personalidad humilde y muy cálida en el trato con los más cercanos. Su extenso magisterio dejará sensible huella en la historia de la Iglesia. Para quienes, como don de Dios, hemos recibido la vocación a la adoración nocturna, será un verdadero regalo y el mejor recuerdo, su meditación eucarística en Lourdes, al visitar el Santuario, en el 150º aniversario de las apariciones.

La Adoración Nocturna Española celebró, en febrero, el primer Pleno tras la modificación de sus Estatutos. Se publica la crónica, así como el anuncio de la celebración de una Vigilia Nacional en **Alba de Tormes**, el próximo **24 de junio**, dentro del **Año Jubilar Teresiano**. También se facilita información sobre las diferentes actividades programadas para el presente año.

Al finalizar el mes dedicado a **san José**, parece oportuno recordar en un artículo, al santo Patriarca. El pasado 19 de marzo, en la celebración de su solemnidad, se cumplió el décimo aniversario del inicio del ministerio petrino por parte del papa Francisco. Rogamos a san José que ejerza su constante patronazgo sobre la Iglesia y demos cumplida respuesta al deseo del Papa, expresado al finalizar la homilía de ese día del inicio de su pontificado y que a menudo tanto ha repetido: **¡Rezad por mí!**

Queridos hermanos adoradores

Si no tuviéramos fe, no tendría sentido nuestra esperanza; y el amor desaparecería de la faz de la tierra. He comenzado a leer un documento editado por la Conferencia Episcopal Española, que ha salido a la luz pública hace uno o dos meses. Se titula “El Dios fiel mantiene su alianza” (DT 7,9) y como subtítulo dice: “Instrumento de trabajo pastoral sobre persona, familia y sociedad ofrecido a la Iglesia y la sociedad española desde la fe en Dios y la perspectiva del bien común”. No es casualidad, sino Providencia divina, que en estos días se estén aprobando dos leyes inicuas en nuestro Parlamento, que, igualmente tratan de (o arremeten contra) la persona, la familia y la sociedad, aunque la perspectiva no es la del bien común, sino la destrucción de las personas, familias y de toda la sociedad por ser el fundamento de nuestra civilización católica desde la perspectiva del sentido común y de la realidad en la que vivimos.

Por su propia naturaleza, el documento de la Conferencia Episcopal nos ofrece un conjunto de reflexiones, más que una recopilación de aspectos doctrinales y de magisterio eclesiástico, ambos tratados en un documento anterior titulado “Fieles al envío misionero”, que tiene como objetivo: “una aproximación al contexto actual y marco eclesial; orientaciones pastorales y líneas de acción para la CEE (2021-2025)”, publicado en EDICE el pasado 2021. Ambos documentos se complementan y son muy importantes para entender bien lo que nos está pasando: “... no estamos viviendo una época de cambios, sino más bien estamos en un cambio de época...”.

Los dos documentos están en Internet y son accesibles gratuitamente desde la página web de la C.E.E. Os recomiendo su lectura y, sobre todo, una profunda reflexión que os permita contrastar su visión de la realidad y las prácticas pastorales que seguimos, considerando aquella regla tomista de que “...la Verdad es la realidad de las cosas”. Al fin y al cabo, es fácil caer en la cuenta de que el fondo de la cuestión, la raíz rota que provoca la separación entre la realidad y la praxis para abordarla, en el contexto personal, familiar y social, es una galopante pérdida de la fe cristiana en la Verdad de Dios, Uno y Trino, cuya Segunda Persona quiso hacerse hombre, padecer y morir, para después resucitar glorioso y rescatarnos del dominio de la



*Alma mía, olvídate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge., tace., quiesce*

mentira y de la muerte, quedándose entre nosotros hasta su segunda venida.

Nuestra actitud, firme y perpetua, ha de ser la de la adoración; admiración y agradecimiento al Dios Infinito que se anonadó haciéndose uno de tantos y muriendo una muerte de cruz. Nos lo dijo san Juan Pablo II en su alocución a la Adoración Nocturna en Madrid, 1982: “...¡No cese nunca vuestra adoración!”. No nos dejemos engañar. La adoración eucarística es el remedio, sigue siéndolo, para los males personales, familiares y sociales de nuestro tiempo. La A.N.E. no es una práctica obsoleta ni alejada de la realidad. Todo lo contrario, pues en la adoración encontramos al Cristo que quiso quedarse con nosotros hasta el fin de los tiempos; y la práctica de la adoración es la mejor medicina para curar los males propiciados por el Maligno en el contexto personal, familiar y social. Así que, pidamos al Señor que nos mantenga en la Fe.

Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias. ¡Adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar! ¡Ave María Purísima!

LA ADORACIÓN NOCTURNA, CAMINO DE SANTIDAD

Vamos a celebrar la Semana Santa, que culmina con el Triduo Pascual, con la Cena, la Pasión, Muerte y Resurrección, cuando el Señor lleva a término lo que dice san Juan *“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su propio Hijo, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna”*. Él ha puesto en paz todas las cosas con su sangre derramada en la Cruz y actualmente en la Eucaristía.

El pecado original y nuestro pecado personal actual, desordenan todas las relaciones del hombre con Dios, con los demás, consigo mismo y con la naturaleza, rompiendo el plan amoroso de Dios para cada uno de nosotros.

Su entrega voluntaria por amor: *“me amó y se entregó por mí”, “sus heridas nos han curado”*. Con su amor redentor venciendo al pecado y al causante del mismo, el Diablo. Haciendo que la criatura se reencuentre con su Redentor y viva la vida divina, la vida de la gracia, la vida de hijo de Dios, preludio de la vida bienaventurada.

“En Él somos nos movemos y existimos”. El venerable Luis de Trelles cuando descubrió el don de la adoración nocturna en París, después de una vida con diversos avatares, en el periodismo, la abogacía, la política, el canje de prisioneros, descubre que el remedio a los males de su tiempo y de siempre se encuentra en la Eucaristía; en Aquel que tiene palabras de vida eterna y que se ha quedado para ser nuestro alimento y hacer nuevas todas las cosas.

Trelles se desvive por difundir por toda España la adoración nocturna, enseñando que, desde el silencio de la noche, saliendo del ruido del mundo y descansando en el Corazón Eucarístico de Jesús, para que, acompañando al Señor en las horas de descanso, desagraviarle por las ofensas y expiar los pecados de los hombres y de la sociedad. Y así reviviendo en cada vigilia la noche de Getsemaní se instauren todas las cosas en Cristo.

En la misma época, en Francia donde Herman Cohen había fundado la adoración nocturna, san Luis Martín, padre de santa Teresa del Niño Jesús, en Alençon, no muy lejos de París, vivía el ideal de la



adoración nocturna, que más tarde, por el traslado con la familia a Lisieux, tras la muerte de su santa esposa, no cejó en esfuerzos hasta ver instituida la adoración nocturna, en Lisieux.

No es casual que las cinco hijas que sobrevivieron del matrimonio de Luis y Celia, fueran todas religiosas: de tal árbol tales frutos. Teresa, la benjamina, declarada santa y doctora de la Iglesia; Leonia declarada venerable. El fruto de un hogar, donde la misa y la comunión diaria, eran el centro de la vida familiar

Hoy, ante la gran persecución contra la familia con leyes que denigran la misma, las consecuencias son funestas para tantas familias, matrimonios e hijos que andan sin sentido. Se buscan soluciones al margen de la vida cristiana, pero ante lo ineficaces que son, tenemos hoy el remedio para nuestras familias en el ejemplo constatado por unos frutos de santidad inigualables. El hogar de Luis y Celia no se mundanizó ni frivolizó. Buscaron agrandar en todo al Señor y allí reinaba la alegría, la paz y todo se afrontaba con sentido de eternidad.

Teresa cuando acudía a misa con su padre, aprendía más viendo llorar a su padre ante el Sacramento que con las palabras del sacerdote. De sus padres aprendió a vivir la actitud oferente de su vida, en el *“caminito de la infancia espiritual”* y en la ofrenda al Amor Misericordioso: *“YO ME OFREZCO COMO VICTIMA DE HOLOCAUSTO A VUESTRO AMOR MISERICORDIOSO”*. De ella dijo el gran papa san Pio X, *“la santa más grande de los tiempos modernos”*.

En este 150 aniversario de su nacimiento, acudamos a ella y a sus padres para que nos enseñen en las horas de adoración nocturna, con el sacrificio del descanso, el caminito de la infancia espiritual, viviendo como niños en brazos de nuestro Padre para ser objeto de su Misericordia y artífices de la misma.

Agradecemos al Espíritu Santo el don de la adoración nocturna que nos enseñó el venerable Luis de Trelles, que ha dado y sigue dando tantos frutos de santidad. ¡Vayamos a Él! Nos espera para colmarnos de bendiciones.

TESTAMENTO ESPIRITUAL DE BENEDICTO XVI

Si en esta hora tardía de mi vida miro hacia atrás, hacia las décadas que he vivido, veo en primer lugar cuántas razones tengo para dar gracias. Ante todo, doy gracias a Dios mismo, dador de todo bien, que me ha dado la vida y me ha guiado en diversos momentos de confusión; siempre me ha levantado cuando empezaba a resbalar y siempre me ha devuelto la luz de su semblante. En retrospectiva, veo y comprendo que incluso los tramos oscuros y agotadores de este camino fueron para mi salvación y que fue en ellos donde Él me guió bien.

Doy las gracias a mis padres, que me dieron la vida en una época difícil y que, a costa de grandes sacrificios, con su amor prepararon para mí un magnífico hogar que, como una luz clara, ilumina todos mis días hasta el día de hoy. La clara fe de mi padre nos enseñó a nosotros los hijos a creer, y como señal siempre se ha mantenido firme en medio de todos mis logros científicos; la profunda devoción y la gran bondad de mi madre son un legado que nunca podré agradecerle lo suficiente. Mi hermana me ha asistido durante décadas desinteresadamente y con afectuoso cuidado; mi hermano, con la claridad de su juicio, su vigorosa resolución y la serenidad de su corazón, me ha allanado siempre el camino; sin su constante precederme y acompañarme, no habría podido encontrar la senda correcta.

De corazón doy gracias a Dios por los muchos amigos, hombres y mujeres, que siempre ha puesto a mi lado; por los colaboradores en todas las etapas de mi camino; por los profesores y alumnos que me ha dado. Con gratitud los encomiendo todos a Su bondad. Y quiero dar gracias al Señor por mi hermosa patria en los Prealpes bávaros, en la que siempre he visto brillar el esplendor del Creador mismo. Doy las gracias al pueblo de mi patria porque en él he experimentado una y otra vez la belleza de la fe. Rezo para que nuestra tierra siga siendo una tierra de fe y les ruego, queridos compatriotas: no se dejen apartar de la fe. Y, por último, doy gracias a Dios por toda la belleza que he podido experimentar en todas las etapas de mi viaje, pero especialmente en Roma y en Italia, que se ha convertido en mi segunda patria.

A todos aquellos a los que he agraviado de alguna manera, les pido perdón de todo corazón.

Lo que antes dije a mis compatriotas, lo digo ahora a todos los que en la Iglesia han sido confiados



a mi servicio: ¡Manténganse firmes en la fe! ¡No se dejen confundir! A menudo parece como si la ciencia - las ciencias naturales, por un lado, y la investigación histórica (especialmente la exégesis de la Sagrada Escritura), por otro- fuera capaz de ofrecer resultados irrefutables en desacuerdo con la fe católica. He vivido las transformaciones de las ciencias naturales desde hace mucho tiempo, y he visto cómo, por el contrario, las aparentes certezas contra la fe se han desvanecido, demostrando no ser ciencia, sino interpretaciones filosóficas que sólo parecen ser competencia de la ciencia. Desde hace sesenta años acompaño el camino de la teología, especialmente de las ciencias bíblicas, y con la sucesión de las diferentes generaciones, he visto derrumbarse tesis que parecían inamovibles y resultar meras hipótesis: la generación liberal (Harnack, Jülicher, etc.), la generación existencialista (Bultmann, etc.), la generación marxista. He visto y veo cómo de la confusión de hipótesis ha surgido y vuelve a surgir lo razonable de la fe. Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida, y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo.

Por último, pido humildemente: recen por mí, para que el Señor, a pesar de todos mis pecados y defectos, me reciba en la morada eterna. A todos los que me han sido confiados, van mis oraciones de todo corazón, día a día.

Benedictus PP XVI

26 de agosto de 2006

MEDITACIÓN EUCARÍSTICA DE BENEDICTO XVI

Junto al recuerdo del Papa emérito, que nos dejó el pasado 31 de diciembre, nuestro corazón guarda un sentimiento profundo de agradecimiento al Señor por su fructífera labor apostólica en la Iglesia. Los adoradores nocturnos queremos destacar, sobre todo, su devoción a la Eucaristía como se puso de manifiesto en múltiples ocasiones. Muestra de ello, su visita al **Santuario de Lourdes** con motivo del 150º aniversario de las apariciones de la Virgen.

En esa ocasión, el domingo **14 de septiembre de 2008**, al atardecer, al presidir la conclusión de la procesión eucarística, Su Santidad leyó la siguiente meditación:

Señor Jesús, estás aquí.

Y vosotros, hermanos, hermanas, amigos míos.

Estáis aquí, conmigo, ante Él.

Señor, hace dos mil años, aceptaste subir a una Cruz de infamia para resucitar después y permanecer siempre con nosotros, tus hermanos, tus hermanas.

Y vosotros, hermanos, hermanas, amigos míos, habéis aceptado dejaros atraer por Él.

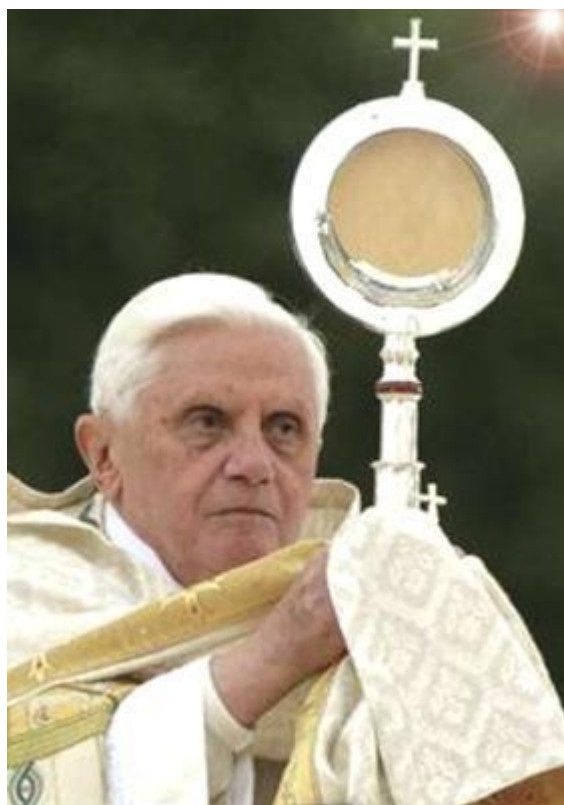
Lo contemplamos, lo adoramos, lo amamos. Buscamos amarlo todavía más.

Contemplamos a Aquel que, durante la cena pascual, ha entregado su Cuerpo y su Sangre a sus discípulos, para estar con ellos *“todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mt 28,20).

Adoramos a Aquel que está al inicio y al final de nuestra fe, sin el que no estaríamos aquí esta tarde, sin el que no seríamos nada, sin el que no existiría nada, nada, absolutamente nada. Aquel, por medio de quien *“se hizo todo”* (Jn 1,3); por quien hemos sido creados, para la eternidad; el que nos ha dado su propio Cuerpo y su propia Sangre, Él está aquí, esta tarde, ante nosotros, ofreciéndose a nuestras miradas.

Amamos, y buscamos amar todavía más, a Quien está aquí, ante nosotros, abierto a nuestras miradas, tal vez a nuestras preguntas, a nuestro amor.

Sea que caminemos, o estemos clavados en el lecho del dolor —que caminemos con gozo o estemos en el desierto del alma (cf. Num 21,5)—, Señor, acógenos a todos en tu Amor: en el amor infinito, que es eternamente el del Padre al Hijo y del Hijo al Padre, el del Padre y del Hijo al Espíritu, y el del Espíritu al Padre y al Hijo.



La Hostia Santa expuesta ante nuestros ojos proclama este poder infinito del Amor manifestado en la Cruz gloriosa. La Hostia Santa proclama el increíble anonadamiento de Quien se hizo pobre para darnos su riqueza, de Quien aceptó perder todo para ganarnos para su Padre. La Hostia Santa es el Sacramento vivo y eficaz de la presencia eterna del Salvador de los hombres en su Iglesia.

Hermanos, hermanas, amigos míos, aceptemos, aceptad, ofreceremos a Quien nos lo ha dado todo, que vino no para juzgar al mundo, sino para salvarlo (cf. Jn 3,17), aceptad reconocer en vuestras vidas la presencia activa de Quien está aquí presente, ante nuestras miradas. Aceptad ofrecerle vuestras propias vidas.

María, la Virgen Santa, María, la Inmaculada Concepción, aceptó, hace dos mil años, entregarle todo, ofrecer su cuerpo para acoger el Cuerpo del Creador. Todo ha venido de Cristo, incluso María; todo ha venido por María, incluso Cristo.

María, la Santísima Virgen, está con nosotros esta tarde, ante el Cuerpo de su Hijo, ciento cincuenta años después de revelarse a la pequeña Bernadette.

Virgen Santa, ayúdanos a contemplar, ayúdanos a adorar, ayúdanos a amar, a amar más todavía a Quien nos amó tanto, para vivir eternamente con Él.

Una inmensa muchedumbre de testigos está invisiblemente presente a nuestro lado, cerca de esta bendita gruta y ante esta iglesia querida por la Virgen María; la multitud de todos los que han contemplado, venerado, adorado, la presencia real de Quien se nos entregó hasta la última gota de su sangre; la muchedumbre de todos los que pasaron horas adorándolo en el Santísimo Sacramento del Altar.

Esta tarde, no los vemos, pero los oímos aquí, diciéndonos a cada uno de nosotros: *“Ven, déjate llamar por el Maestro. Él está aquí y te llama (cf. Jn 11,28). Él quiere tomar tu vida y unirla a la suya. Déjate atraer por Él. No mires ya tus heridas, mira las suyas. No mires lo que te separa aún de Él y de los demás; mira la distancia infinita que ha abolido tomando tu carne, subiendo a la Cruz que le prepararon los hombres y dejándose llevar a la muerte para mostrar su amor. En estas heridas, te toma; en estas heridas, te esconde. No rechaces su amor”*.

La multitud inmensa de testigos que se dejó atraer por su Amor, es la muchedumbre de los santos del cielo que no cesan de interceder por nosotros. Eran pecadores y lo sabían, pero aceptaron no mirar sus heridas y mirar sólo las heridas de su Señor, para descubrir en ellas la gloria de la Cruz, para descubrir en ellas la victoria de la Vida sobre la muerte. San Pierre-Julien Eymard lo dijo todo cuando escribió: *“La Santa Eucaristía, es Jesucristo pasado, presente y futuro” (Predicaciones e instrucciones parroquiales después de 1856, 4-2,1. Sobre la meditación)*.

Jesucristo pasado, en la verdad histórica de la tarde en el cenáculo, que se nos recuerda en toda celebración de la Santa Misa.

Jesucristo presente, porque nos dice: *“Tomad y comed todos, porque esto es mi cuerpo, ésta es mi sangre”*. *“Esto es”*, en presente, aquí y ahora, como en todos los aquí y ahora de la historia de los hombres. Presencia real, presencia que sobrepasa nuestros pobres labios, nuestros pobres corazones, nuestros pobres pensamientos. Presencia ofrecida a nuestras miradas como aquí, esta tarde, cerca de la gruta donde María se reveló como Inmaculada Concepción.

La Eucaristía es también Jesucristo futuro, Jesucristo que viene. Cuando contemplamos la Hostia Santa, su cuerpo glorioso transfigurado y resucitado, contemplamos lo que contemplaremos en la eternidad, descubriendo el mundo entero llevado por su Creador cada segundo de su historia. Cada vez que lo comemos, pero también cada vez que lo contemplamos, lo anunciamos, hasta que el vuelva, *“donec veniat”*. Por eso lo recibimos con infinito respeto.

Algunos de nosotros no pueden o no pueden todavía recibirlo en el Sacramento, pero pueden contemplarlo con fe y amor, y manifestar el deseo de poder finalmente unirse a Él. Es un deseo que tiene gran valor ante Dios: esperan con mayor ardor su vuelta; esperan a Jesucristo, que debe venir.

Cuando una amiga de Bernadette, el día después de su Primera Comunión, le preguntó: *“¿Cuándo has sido más feliz: en tu Primera Comunión o en la apariciones?”*, Bernadette respondió: *“Son dos cosas inseparables, pero no se pueden comparar. He sido feliz en las dos” (Manuelita Estrade, 4 junio 1958)*. Su párroco ofreció este testimonio al Obispo de Tarbes acerca de su Primera Comunión: *“Bernadette se comportó con gran recogimiento, con una atención que no dejaba nada que desear... Aparecía profundamente consciente de la acción santa que estaba llevando a cabo. Todo sucedió en ella de manera sorprendente”*.

Con Pierre-Julien Eymard y con Bernadette, invocamos el testimonio de tantos y tantos santos y santas ardientemente enamorados de la Santa Eucaristía. Nicolás Cabasilas escribió y nos dice esta tarde: *“Si Cristo permanece en nosotros, ¿de qué tenemos necesidad? ¿Qué nos falta? Si permanecemos en Cristo, ¿qué más podemos desear? Es nuestro huésped y nuestra morada. ¡Dichosos nosotros que estamos en su casa! ¡Qué gozo ser nosotros mismos la morada de tal huésped!” (La vie en Jésus-Christ, IV,6)*.

El Beato Charles de Foucauld nació en 1858, el mismo año de las apariciones de Lourdes. No lejos de su cuerpo ajado por la muerte, se encuentra, como el grano de trigo caído en tierra, el viril con el Santísimo Sacramento que el Hermano Charles adoraba cada día durante largas horas. El Padre de Foucauld nos ofrece la oración desde el hondón de su alma, plegaria dirigida a nuestro Padre, pero que con Jesús podemos con toda verdad hacer nuestra ante la Hostia Santa:

*“Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu”.
Es la última oración de nuestro Maestro, de
nuestro Amado... Que sea también la nuestra,
que no sea sólo la de nuestro último instante,
sino la de todos nuestros instantes:*

*“Padre, me pongo en tus manos;
Padre confío en ti;
Padre, me entrego a ti;
Padre, haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias;
gracias por todo;
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo;*

*te doy las gracias,
con tal de que tu voluntad se cumpla en mí,
Dios mío,
y en todas tus criaturas, en todos tus hijos,
en todos aquellos que ama tu corazón.*

*No deseo nada más, Dios mío.
Te confío mi alma, te la doy, Dios mío,
con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo,
y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre”».*

Amados hermanos y hermanas, peregrinos y habitantes de estos valles. Hermanos Obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, todos vosotros que estáis viendo el infinito anonadamiento del Hijo de Dios y la gloria infinita de la Resurrección, permaneced en silencio y adorad a vuestro Señor, nuestro Maestro y Señor Jesucristo. Permaneced en silencio, después hablad y decid al mundo: no podemos callar lo que sabemos. Id y proclamad al mundo entero las maravillas de Dios, presente en cada momento de nuestras vidas, en toda la tierra. Que Dios nos bendiga y nos guarde, que nos conduzca por el camino de la vida eterna, Él que es la Vida, por los siglos de los siglos. Amén.

**“LA ADORACIÓN
NO ES UN LUJO,
SINO UNA PRIORIDAD”**



LA HORA PERDIDA EN GETSEMANÍ

D. Plácido Vázquez Peña



He querido dividir este artículo en tres partes:

I. La Oración de Jesús en el Huerto de los Olivos según los Evangelistas

¿Cómo sería la oración de Jesús allí rodeado de olivos? Por un lado, un silencio total, los apóstoles que no se atrevían a decir palabra. Los cuatro evangelistas nos hablan de Jesús en este momento trascendental en la vida de Jesús, en el inicio de la Pasión.

San Mateo escribe *“Sentaos aquí, mientras voy allá a orar”*. Además, Jesús parece que está dominado por la angustia y la tristeza *“Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo”*, *“Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú”*. Y al mismo tiempo les recuerda a los apóstoles la necesidad de orar *“velad y orad para no caer en tentación”*. El final parece sorprendente, como si hubiera sido inútil la oración de Jesús: *“¡levantaos, vamos!, ya está cerca el que me entrega”*.

San Marcos dice: *“sentaos aquí, mientras voy a orar”, “mi alma está triste hasta la muerte, quedaos aquí y*



velad”, “Padre, Tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz. Pero no sea como yo quiero, sino como Tú quieres”.

Y nuevamente le repite: *“Velad y orad para no caer en tentación; el espíritu está pronto pero la carne es débil”*. Vuelve por tercera vez y les dice: *“ya podéis dormir y descansar. ¡Basta!, ha llegado la hora. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega”*.

San Lucas escribe *“Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”*. Y finaliza diciendo *“¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentación”*.

San Juan no dice ni siquiera el nombre del Huerto. Sólo dice que *“Judas conocía también el sitio porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos”*.

II. “La Oración en el Huerto de los Olivos, según Don Luis de Trelles”

¿Cómo vio Don Luis de Trelles la oración de Jesús en Getsemaní?

En el artículo de febrero de 1884, se hace esta pregunta:

¿Qué relación hay entre la “Sangre derramada” y la Eucaristía?

En la Eucaristía, la Sangre es una de las especies de la Eucaristía, nosotros podemos tratar de meditar este nexo entre la Eucaristía y la Sangre de Jesús: *“aparta de mí este cáliz”*.

En el Huerto de los Olivos, dice Don Luis de Trelles que es el único momento en que el Hijo de Dios humanado derramó Sangre sin intervención de sus verdugos.

A lo largo del año 1884, Don Luis de Trelles escribe cuatro artículos en los que pone en relación, por un lado, la repugnancia al sufrimiento y, por otro, la libertad de asumirlo voluntariamente para el perdón de los pecados de toda la humanidad, nuestros pecados

también estaban allí presentes. *“Ahondar en lo posible esta merced, llevar a nuestros lectores a la orilla de este abismo incomparable de caridad que se revela en el Huerto y se condensa y reproduce en el Sacramento en nuestro intento, que renunciamos a desarrollar más, porque no somos dignos de ello”*.

Años más tarde, en 1888, Don Luis de Trelles escribe en la Lámpara a propósito de la oración de Jesús en el Huerto:

“Advierte que el Señor te ve, te mira y está aquí realmente presente, no sólo a tus actos externos sino a los movimientos más secretos de tu alma. Él conoce exactamente lo que piensas, lo que sientes y lo que quieres; lo que haces y lo que vienes a hacer aquí”. *“Así como la Sagrada Eucaristía es memorial de la Pasión y reproducción mística de ella, así la Oración del Huerto es el cuadro completo de la misma y de sus efectos, presentados a la imaginación de Cristo y aceptados por Él con perfecto espíritu de obediencia y de Caridad”*.

III. “Nuestra oración ante el Santísimo recordando la Oración de Jesús en Getsemaní”

No pretendo imitar a Don Luis de Trelles. Nosotros queremos hacer nuestra la riqueza que nos presta Don Luis de Trelles, podemos reducirlos a tres pensamientos muy sencillos:

1º Nuestra oración es repetir y repetir “*Señor ayúdame a tener presente que mi redención comenzó de una manera solemne en el Huerto de los Olivos*”.

2º Así como Jesús viene tres veces a los apóstoles para animarlos a “*orar para no caer en la tentación*”, nosotros también tenemos que repetir nuestras súplicas.

Recuerdo a Don Basilio que nos decía en el Seminario: “*nosotros tenemos que repetir y, en cierto modo, “decir mentiras a Jesús*”; por ejemplo, “*quiero ser sacerdote santo y sabio*”. La primera vez ni lo sentimos, ni tal vez lo queremos, pero poco a poco hacemos nuestra esta súplica.

Así como San Lucas recuerda con insistencia la necesidad de hacer oración, porque la tristeza y angustia lo llena todo en la vida de Jesús.

Nosotros también para combatir la tristeza, el desánimo, la angustia y cualquier otra debilidad, debemos acudir a la oración.

3º Mi oración, nuestra oración. Lo ideal es que se parezca a la oración de Jesús, pero estamos muy lejos de ello... menos mal si intentamos que se parezca a la de los apóstoles que se dormían y no comprendían lo que se estaba iniciando para completar nuestra Redención. Pero así aprendieron a esperar y a confiar en Jesús.

Solamente después de la Resurrección comprendieron la enseñanza de Jesús. En la medida que la Resurrección de Cristo y nuestra futura resurrección se fijan en nuestra mente y en nuestro corazón, nuestra oración se parecerá a la de Jesús.

De la oración para obtener humildad

Ahora os veo colmar la medida de vuestros anonadamientos en la Hostia. ¡Con qué humildad, oh, divino Rey de la gloria, os sometéis a vuestros sacerdotes, sin hacer distinción alguna entre los que os aman y los que son, por desgracia, fríos y tibios en vuestro servicio! Ya pueden adelantar o retrasar la hora del santo Sacrificio; estáis siempre pronto a descender del cielo a su llamada.

¡Oh, Amado mío, qué dulce y humilde de corazón me parecéis bajo el velo de la blanca Hostia! No podíais abajaros más para enseñarme la humildad. Por eso, quiero responder a vuestro amor, ponerme en el último lugar, participar de vuestras humillaciones, a fin de *tener parte con Vos en el reino de los cielos*.

Os suplico, mi divino Jesús, que me enviéis una humillación cada vez que intente sobreponerme a los demás.

Pero conocéis, Señor, mi debilidad; cada mañana tomo la resolución de practicar la humildad, y por la noche reconozco haber cometido muchas faltas de orgullo. Al ver esto, me tiento el desaliento, pero sé que el desaliento es también orgullo. Quiero, por tanto, Dios mío, fundar mi esperanza sólo en Vos. Puesto que todo lo podéis, dignaos hacer nacer en mi alma la virtud que deseo. Para obtener esta gracia de vuestra infinita misericordia, yo os repetiré muchas veces:

Jesús, manso y humilde de corazón, haced mi corazón semejante al vuestro.

Santa Teresa del Niño Jesús

En el 150 aniversario de su nacimiento

ORACIÓN DE SAN BERNARDO, CONFIANDO EN LA MISERICORDIA DE CRISTO POR SUS LLAGAS

¿Dónde podrá hallar nuestra debilidad un descanso seguro y tranquilo, sino en las llagas del Salvador? En ellas habito con seguridad, sabiendo que Él puede salvarme. Grita el mundo, me oprime el cuerpo, el diablo me pone asechanzas, pero yo no caigo, porque estoy cimentado sobre piedra firme. Si cometo un gran pecado, me remorderá mi conciencia, pero no perderé la paz, porque me acordaré de las llagas del Señor. Él, en efecto, fue traspasado por nuestras rebeliones. ¿Qué hay tan mortífero que no haya sido destruido por la muerte de Cristo? Por esto, si me acuerdo que tengo a mano un remedio tan poderoso y eficaz, ya no me atemoriza ninguna dolencia, por maligna que sea.

Por esto, no tenía razón aquel que dijo: *“Mi culpa es demasiado grande para soportarla”*. Es que él no podía atribuirse ni llamar suyos los méritos de Cristo, porque no era miembro del cuerpo cuya cabeza es el Señor.

Pero yo tomo de las entrañas del Señor lo que me falta, pues sus entrañas rebosan misericordia. Agujerearon sus manos y pies y atravesaron su costado con una lanza; y, a través de estas hendiduras, puedo libar miel silvestre y aceite de rocas de pedernal, es decir, puedo gustar y ver qué bueno es el Señor.



Sus designios eran designios de paz, y yo lo ignoraba. Porque, ¿quién conoció la mente del Señor?, ¿quién fue su consejero? Pero el clavo penetrante se ha convertido para mí en una llave que me ha abierto el conocimiento de la voluntad del Señor. ¿Por qué no he de mirar a través de esta hendidura? Tanto el clavo como la llaga proclaman que en verdad Dios está en Cristo reconciliando al mundo consigo. Un hierro atravesó su alma, hasta cerca del corazón, de modo que ya no es incapaz de compadecerse de mis debilidades.

Las heridas que su cuerpo recibió nos dejan ver los secretos de su corazón; nos dejan ver el gran misterio de piedad, nos dejan ver la entrañable misericordia de nuestro Dios, por la que nos ha visitado el sol que nace de lo alto. ¿Qué dificultad hay en admitir que tus llagas nos dejan ver tus entrañas? No podría hallarse otro medio más claro que estas tus llagas para comprender que tú, Señor, eres bueno y clemente, y rico en misericordia. Nadie tiene una misericordia más grande que el que da su vida por los sentenciados a muerte y a la condenación.

Luego, mi único mérito es la misericordia del Señor. No seré pobre en méritos, mientras Él no lo sea en misericordia. Y, porque la misericordia del Señor es mucha, muchos son también mis méritos. Y, aunque tengo conciencia de mis muchos pecados, si creció el pecado, más desbordante fue la gracia. Y, si la misericordia del Señor dura siempre, yo también cantaré eternamente las misericordias del Señor. ¿Cantaré acaso mi propia justicia? Señor, narraré tu justicia, tuya entera. Sin embargo, ella es también mía, pues tú has sido constituido mi justicia de parte de Dios.

(San Bernardo, sermón sobre el Cantar de los Cantares 61, 3-5)

El próximo 16 de abril, fiesta de santo Toribio, cae en domingo y, por ello, se cumple la condición para la celebración del Jubileo Lebaniego en el monasterio de Santo Toribio de Liébana, que se celebra desde la Edad Media y fue reconocido por el papa León X en una bula del 10 de julio de 1515 en la que establece que *«concedemos que en adelante perpetuamente todos y cada uno de los fieles dichos que en dicha fiesta en cualquier año y, cuantas veces la fiesta ocurriere en domingo, el mismo domingo y los siete días inmediatamente siguientes, desde las primeras vísperas hasta la puesta del sol de la fiesta y del último día de los siguientes, visitaren devotamente la iglesia de dicho Monasterio (...) puedan ganar indulgencia plenaria y remisión de todos sus pecados de que estuvieren verdaderamente arrepentidos y confesados o con propósito de confesar»*.

Con ello pretendía proteger y estimular el culto, *«tan piadoso y tan conforme con el nombre cristiano»*, a la Cruz en que murió Cristo, de la que en el monasterio de Santo Toribio de Liébana se conserva el mayor trozo. Según la tradición, se trata del brazo izquierdo, que fue traído en el siglo V por santo Toribio desde Jerusalén hasta España, y que, al parecer, depositó en Astorga, donde fue obispo, y desde donde en el siglo VIII, a raíz de la invasión musulmana, sería llevado hasta el monasterio lebaniego, entonces bajo la advocación de san Martín, junto al cuerpo de santo Toribio. Fue éste, sin embargo, el principal objeto de veneración durante los siglos siguientes, atrayendo importantes peregrinaciones, constatadas ya documentalmente en el siglo XIII, mientras la Cruz, junto a otras reliquias traídas por el obispo de Astorga, se mantenía en un arca cerrada. Por ello, no es de extrañar que no aparezca documentada hasta que en un inventario de bienes del monasterio de 1316 se incluye *«una cruz de plata con el Lignum Domini»*.

Aunque desde entonces su aparición en las escrituras del Cartulario del monasterio de Santo

La apertura de la Puerta del Perdón del monasterio de Santo Toribio de Liébana, en Cantabria, tendrá lugar el domingo 16 de abril, fiesta de santo Toribio, a las 12.00 horas. Antes de iniciar la celebración, se hará un repique de campanas en toda la Diócesis.

El lema elegido por Mons. Sánchez Monge para este Año Jubilar es **"Marcados por la Cruz del Señor"**, aludiendo a la Cruz como la señal del cristiano.

Toribio va aumentando, no es hasta mediados del siglo XV cuando se da prioridad a la reliquia y se extiende su culto. Dos hechos fueron decisivos en ello. Por un lado, la visita al monasterio lebaniego del obispo de León Pedro Cabeza de Vaca, que comprobó las reliquias con que contaba y *«sacó la dicha Santa Cruz»* del arca. Por otro, la llegada al monasterio de benedictinos dependientes de Valladolid -que defendían una vida religiosa más austera- en sustitución de los dependientes de Oña, hasta entonces presentes. La práctica coincidencia en el tiempo de los dos hechos hace que los nuevos monjes divulguen en Liébana el culto a la Cruz, extendiéndolo también a zonas castellanas, de modo que, cuando en 1492 tienen que dejar el convento, volviendo los de Oña, ya no habrá vuelta atrás y seguirá creciendo. La consecuencia es que cultos y tradiciones inicialmente relacionados con santo Toribio se reorientan hacia el de la Cruz, como sucede, por ejemplo, con la Cofradía de Santo Toribio, creada en 1181, que pasará a ser la Cofradía de la Santísima Cruz, o con los jubileos, cuyas primeras referencias conservadas también están ligadas al culto del Santo.

En efecto. En la Probanza para justificar que el jubileo se extendía cuando la fiesta del santo caía en domingo, además de al día de la fiesta, a los siete siguientes, realizada en 1513 en cumplimiento de la Bula otorgada el año anterior por el papa Julio II, el monasterio de Santo Toribio aportó, además de declaraciones de numerosos testigos que en algún caso manifestaron haber



asistido a hasta diez jubileos, documentación como la copia de las cédulas colocadas a las puertas de las iglesias de numerosos lugares para dar a conocer la celebración de los jubileos de 1497, 1503 y 1508 o como la declaración de un fraile que estuvo en Roma en el Jubileo de 1450 que manifestó que el cardenal de Sant'Angelo despidió a los romeros castellanos recordándoles que *«allá en Castilla hay otros dos jubileos a culpa y a pena, así como este que habedes aquí ganado, el año que cae en domingo; el uno es en Santiago de Galicia y otro es en un monasterio que está en unas montañas que se dice Santo Toribio, adonde está el Cuerpo Santo del mismo»*.

En esa Probanza se presentaron muchos milagros, unos atribuidos al cuerpo del Santo y otros al Lignum Crucis, destacando las resurrecciones de dos niños y la curación de endemoniados. La sanación de estos últimos se convirtió en una especialidad del monasterio. En adelante, a medida que el culto a santo Toribio se ve muy reducido, los milagros serán atribuidos a la Cruz, a cuya veneración obedecen también procesiones o tradiciones como *“la Vez”* por la que vecinos de los diversos pueblos de Liébana acuden los viernes, de abril a octubre, a acompañar la Cruz.

Con la desamortización, el monasterio de Santo Toribio queda sin monjes en 1835 entrando en una decadencia y abandono del que no saldrá hasta la segunda mitad del siglo XX, con las obras de restauración y la llegada de una congregación franciscana que, desde 1961, se hace cargo de él. La ampliación en 1967 por el papa Pablo VI del jubileo de los ocho días tradicionales al año completo supuso un relanzamiento, al que ha contribuido en posteriores jubileos la cada vez mayor implicación del Gobierno de Cantabria para convertirlos en un atractivo turístico de la región, impulsando un Camino Lebaniego de peregrinación desde la costa además del Camino Lebaniego Castellano y del Leonés o Vadiniense.

LIGNUM CRUCIS, el leño de la Cruz

La reliquia del Lignum Crucis se encuentra incrustada en un relicario en forma de cruz en plata dorada, de estilo gótico.

Las medidas del leño santo son: 63 cm el palo vertical y 39 cm el travesaño, con un grosor de 3,8 cm siendo la reliquia más grande conservada de la Cruz de Cristo.

Pruebas científicas realizadas en 1958, verificaron que la madera del Santo Leño es un *Cupressus Sempervirens L*, una variedad de ciprés autóctona de Palestina y con una antigüedad superior a los 2.000 años.

El 16 de abril se abrirá nuevamente la **Puerta del Perdón** y se iniciará un nuevo Año Jubilar (o *“Año Santo Lebaniego”* como se llamaba hace años). Durante un año quien llegue al monasterio, rece el Padrenuestro, un Credo y una oración por el Papa y sus intenciones, se confiese y comulgue –ambas cosas pueden hacerse en los quince días anteriores o siguientes-, conseguirá **la indulgencia plenaria**, el perdón de los pecados. La **“misa del peregrino”**, **todos los días a las 12 h.**, ayudará a ello. Además, todos los días va a haber al menos un confesor entre 11 y 12 h. y, **entre julio y octubre**, los sábados habrá otra misa a las 19 h. y domingos y festivos a las 10, 12 y 19 horas en esos meses.

* Autor del libro *“Historia del Lignum Crucis y del Jubileo de santo Toribio de Liébana”*.



“NUESTRO SEÑOR SE REÍA DE ÉL” PARA RAFAEL LA CRUZ ES RISA DE DIOS

+Juan Antonio Martínez Camino
Obispo auxiliar de Madrid



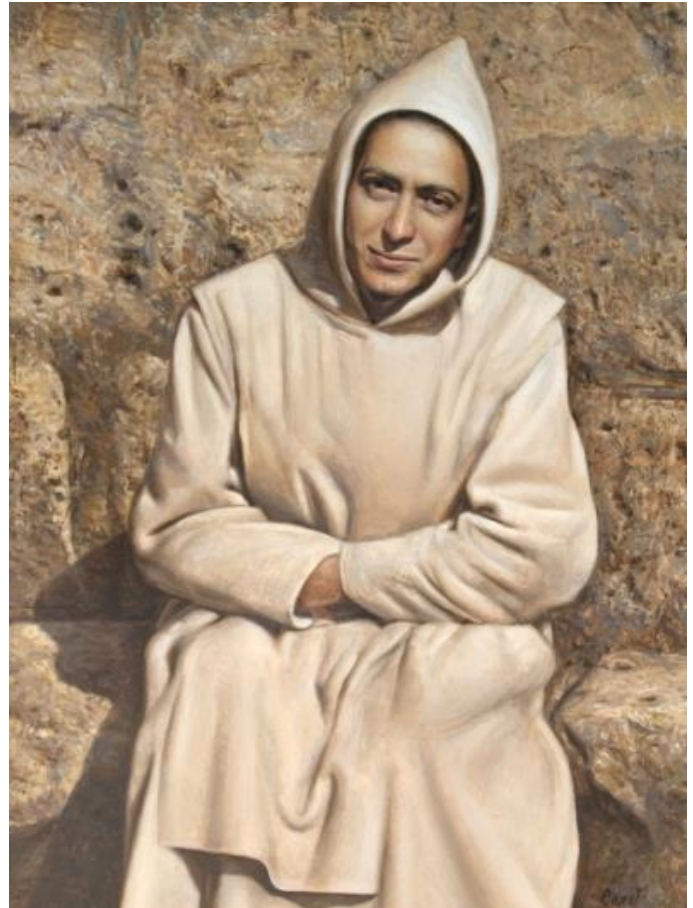
Del 15 al 17 de julio de 2022 los jóvenes adoradores de la Adoración Nocturna Española celebraron su XVIII Asamblea anual en la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. Me invitaron a hablarles de *“La Cruz en la vida de un joven adorador santo, san Rafael Arnáiz”*. Se lo agradecí mucho, porque me dieron pie para volver a leer *“Dios y mi alma”*, ese verdadero manual de “ciencia de la Cruz” en el que Rafael vuelca la experiencia mística de sus cuatro últimos meses de vida en este mundo.

Allí es donde el joven místico escribió, el 25 de marzo de 1938, una admirable sentencia en la que, con gran profundidad teológica, sintetiza su camino espiritual: *“¡Es tan difícil explicar por qué se ama el sufrimiento! Pero yo creo que se explica, porque no es el sufrimiento tal como este es en sí, sino tal como es en Cristo, y el que ama a Cristo ama su Cruz. Y yo de esto no sé salir. Aunque lo comprendo”*.

¡Rafael llegó a amar el sufrimiento! No sería desencaminado pensar que esa fue la misión propia que Dios le dio a este joven santo de nuestro tiempo: Presentar de nuevo a la Iglesia y al mundo una vida atrayente en la que se revela la fuerza de la Cruz, es decir, el valor redentor y liberador del sufrimiento. Era y es ciertamente una misión muy necesaria en estos tiempos, tan marcados por el hedonismo y tan tacaños con el precio del amor, que es el sacrificio.

Pero para llegar hasta esa cumbre de identificación de amor con Cristo crucificado, Rafael tuvo que andar un camino, no muy largo, pero muy intenso. También en esto es muy relevante su figura para la vida espiritual de los cristianos en nuestro tiempo, en particular, para los jóvenes, a quienes ofrece una guía segura para no perderse por los caminos de destrucción que el mundo les marca. El hermano Rafael es, en efecto, un maestro del discernimiento, es decir, de la hermosa tarea de interpretar las encrucijadas de la vida como señales de los caminos que Dios quiere recorrer con nosotros para llenarnos cada vez más de su amor y hacernos cauces más limpios de caridad divina para los prójimos.

En un apunte del 20 de enero de 1937, en el diario llamado *“Mi cuaderno”*, Rafael echaba la vista atrás describiendo el camino espiritual que lo había traído hasta allí. Interpretaba los avatares de su vida como tres modos diversos con los que Dios le había



ido mostrando su amor y capacitando para responderle con un amor cada vez más auténtico, más puro y pleno. El primero fue a modo de un “cebo”; el segundo, una especie de “desilusión”; y el tercero, la “felicidad” completa de la Cruz.

Rafael se retrataba entonces a sí mismo cuando había llegado al monasterio como un novicio al que Dios quería mucho, es más, a quien “mimaba”. Pero escribe que el Señor *“se reía de él... También se reían los ángeles del cielo con aquel novicio tan cándido, que decía tenía paz y era feliz porque hacían muy bonito las cogullas blancas de los monjes, mezcladas a las notas del órgano y a las campanas del monasterio... ¿Se puede dar más inocencia? Tenía la paz del mundo..., y algo de la de Dios”*. De aquella “paz sensible” que buscaba Rafael dice que *“era el cebo de Dios”*. Era una especie de “engaño” del que el Señor se valió no tanto para llevarlo a la Trapa, sino para atraerlo hacia Él, según escribirá con palabra más fuerte el 12 de abril de 1938, ya casi al final de su camino en la tierra.

Como Dios lo quiere mucho, mucho -insiste Rafael en el apunte del 20 de enero- para acabar con aquella "inocencia" o "ilusión" inicial, a aquel novicio "le quitó la salud... le cambió el paisaje... le mandó la cruz". Fue una "desilusión" que le valió mucho para reconocer mejor la verdad de su vida y, sobre todo, para conocer mejor el poder del amor de Dios en su vida. Ese poder divino que se realiza y brilla en la debilidad humana.

"Efectivamente -sigue escribiendo- hoy no me cambiaría por aquel novicio de antaño. Hoy bendigo desde el fondo de mi alma a ese Dios que tanto me quiere, y me lo demuestra, porque me quiere como es Él... clavado en una Cruz, besando sus llagas y acompañándolo en sus agonías... Amo más a Cristo cuanto más me prueba... Goza mi alma de paz, quizás en la agonía; no sé cuándo sufro, pues sufro por Cristo y sufro con gusto. Por nadie me cambio, pues tengo lo mejor que un cristiano puede tener... la Cruz de Jesús muy dentro del corazón".

Rafael escribe en estos párrafos la palabra "cruz" primero con inicial minúscula y luego, con mayúscula. La Cruz, con mayúscula, es la que descubre después que la enfermedad le haya servido

para abrir los ojos del alma al misterio profundo del amor de Dios, revelado en el sufrimiento de Cristo. Por eso Rafael dirá que ama el sufrimiento. No porque sea un masoquista. Sino porque esa dura realidad de la vida humana que es el dolor físico y espiritual, fruto del pecado, ha sido clavada con Cristo en su Cruz. Desde allí no nos hunde, sino que nos levanta a la libertad espiritual que nos permite conocer y amar a Dios como Él es de verdad.

Rafael no había estudiado teología de modo académico. Pero en su discernimiento espiritual se dejó iluminar por el Espíritu Santo, que lo condujo a la verdad completa: "¡Que vengan los sabios preguntando dónde está Dios!... Dios está en la Cruz y mientras no amemos la Cruz no lo veremos, no lo sentiremos", escribía el 4 de marzo de 1938.

"Quisiera estar arrodillado ante tu Sagrario día y noche" -escribía san Rafael Arnáiz el día de san José de aquel último año de su vida terrena. Allí había aprendido él que Dios se ríe de sus hijos pequeños desde la Cruz. Con una sonrisa llena de amor, como la del Cristo crucificado del castillo de Javier, en Navarra.

Abandono del Sagrario

En la paz y en el silencio del templo, mi alma se abandona a Dios. Veía pasar por delante de mi todas las miserias y todas las desgracias de los hombres, sus odios y sus luchas, y pensaba: "Si este Dios que se oculta en un poco de pan no estuviera tan abandonado, los hombres serían más felices, pero no quieren serlo..."

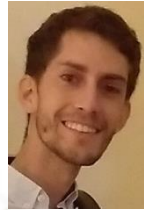
Todos los conflictos sociales, todas las diferencias se allanarían si mirásemos un poco hacia ese Dios tan abandonado que estaba en la iglesia...



SAN
RAFAEL ARNAIZ

EL HERMANO RAFAEL, A LA CABEZA DE LOS JÓVENES ADORADORES

Juan Carlos Mollejo Sánchez
Adorador nocturno



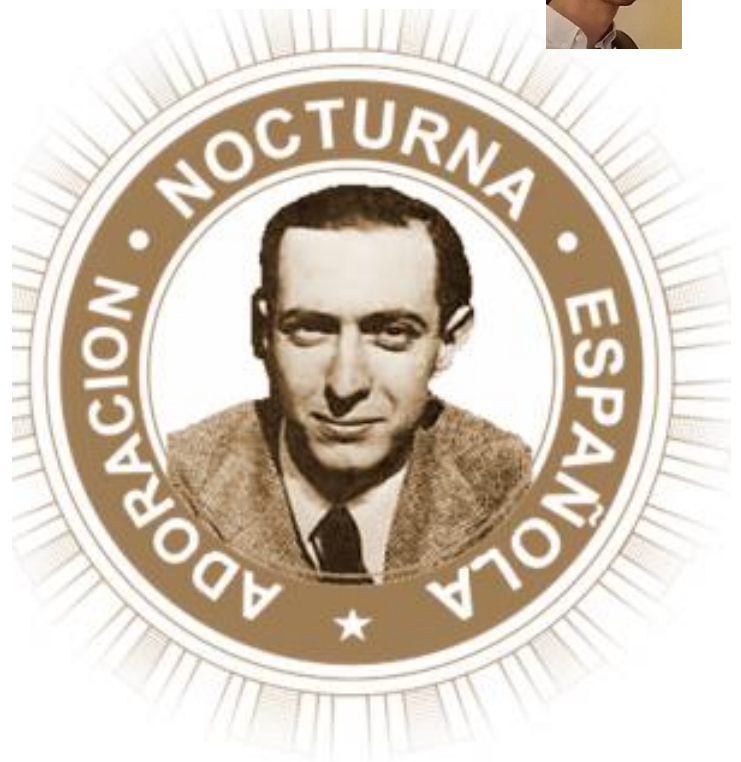
Querido Hermano Rafael:

Ya han pasado unos meses de aquel precioso e intenso fin de semana que disfrutamos a la sombra de la imponente cruz del Valle de los Caídos. Recuerdas que, en casa, te decíamos que era la primera vez que íbamos a alojarnos en la Hospedería de la Abadía y que teníamos mucha ilusión al ser el primer Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores al que acudíamos con Carmen, aunque aún fuera en el vientre de mamá Isabel. Además, Clara ya era mayor para esta nueva convivencia de jóvenes adoradores y seguro que disfrutaría aún más que en la del año pasado.

Es sorprendente cómo el Señor se sirve siempre de esta sencilla iniciativa veraniega para hacer crecer en los corazones de los participantes, aunque no seamos multitud, un deseo ardiente de invertir más tiempo en acompañarle en el sagrario o en la custodia. Y no podía ser menos, este año ha vuelto a suceder en el alma de todos los que hemos acudido a su llamada, así lo reconocíamos el último día antes de partir de vuelta a nuestros hogares, en todos los puntos cardinales de nuestra España.

Tu compañía entre los jóvenes ha sido todavía más palpable en esta ocasión debido a la presencia de tu reliquia, depositada para estos días en la capilla de la Hospedería. La serena sonrisa que nos dirigías desde la imagen que acompañaba el trocito de uno de los abrigo que utilizaste en vida nos dejaba entrever la paz y la alegría de la vida eterna, allí donde esperas recibirnos a todos. Los jóvenes te encomendábamos nuestras necesidades más acuciantes, sabiendo que tú las sabrías acoger y presentar al Señor y a Nuestra Madre. Tú eres joven como nosotros y tu corazón experimentó los mismos anhelos que los nuestros. En tu caso, ahora ya están más que colmados.

Nos sentimos estrechamente unidos a ti por nuestra común condición de adoradores nocturnos. En Oviedo sentiste la llamada a esta preciosa vocación y en la iglesia de San Tirso comenzaste a vivir con intensidad las vigilias nocturnas de adoración. En el silencio fecundo de la noche del sábado, ante el Santísimo Sacramento, te pedíamos que nos enseñaras a permanecer atentos y expectantes a lo que Jesús nos quiere comunicar. No pocas veces nos perdemos en nuestros propios pensamientos y preocupaciones, haciendo oídos sordos a los gritos callados del Amor. Tú supiste enseñar a tu espíritu a estar pronto, aunque la



carne sea débil. ¡Ayúdanos a ser capaces de velar al menos esta hora mensual con Él!

La jornada del domingo nos trae noticias antiguas, pero frescas, y bellos recuerdos de lo que fue tu caminar en este mundo. Palabras que podemos encontrar en este boletín y que nos mostraban tu abrazo sincero a la cruz que cada vez se fue haciendo mayor en tu vida.

Esa es la mayor enseñanza que nos puedes dar este año Rafael, cómo es posible que el sufrimiento y el dolor sean fuente de vida. Y tú nos susurras: "*Sólo puedo decirte que en el amor a la Cruz de Cristo he encontrado la verdadera felicidad... Yo no tengo importancia, sólo Dios*".

Tu mirada confiada entonces nos interroga sobre nuestras seguridades, sobre nuestros planes y proyectos. ¿En qué ponemos nuestra confianza, dónde buscamos la fortaleza, qué haremos cuando no todo salga según lo previsto? Demasiadas veces creemos que en nosotros mismos y en nuestra frenética actividad está la solución a todo, en muy pocas ocasiones volvemos la mirada a Cristo, salvo cuando es nuestro último recurso. Tu indicación es clara: "*Dios no exige más que sencillez por fuera y amor por dentro,*

¿ves qué fácil? Cuando tenemos complicaciones es porque no vamos a Dios con verdadera confianza en Él". Esa es la clave y la respuesta a todo, la confianza en Nuestro Padre.

Si creyéramos más en esa confianza los aparentes problemas y dificultades se disolverían hasta casi desaparecer y uniformarse con el resto del camino llano.

Entreguemos nuestra voluntad y aceptemos la de Cristo en todo momento, así no habrá errores ni equivocaciones. Tu experiencia así nos lo muestra: "Me he dado cuenta de que lo que yo desee no tiene valor a los ojos de Dios, y que lo mejor es ponerse en sus manos, y nada más". Algo que le cuesta a nuestros inquietos y jóvenes corazones en un mundo cada vez más acelerado y colmado de experiencias, sensaciones e información.

En definitiva, como nuestro buen hermano que eres nos transmites lo único necesario para alcanzar nuestro destino eterno. Nos insistes, por última vez antes de marchar: escucha al Señor en nuestras adoraciones en medio de la noche y de la quietud silenciosa, entrégale hasta el último anhelo de tu voluntad, acoge lo que te va poniendo delante de cada paso y, ante los temores e incertidumbres, nunca dudes de su ayuda y compañía constante.

Nos despedimos hasta el próximo verano Rafael, el fin de semana ha pasado, toca volver a la vida ordinaria. Pondremos en práctica tus consejos de amigo y esperamos retornar el año que viene con un corazón más reverdecido.

Nota: Tanto este testimonio como el artículo anterior firmado por Mons. Martínez Camino fueron publicados en el boletín nº 197 de julio-diciembre de 2022. Puede leerse en este enlace de la [abadía de san Isidro](#)

Los próximos **14, 15 y 16 de julio** celebraremos, como todos los años, nuestro Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores.

Este año el lema será "**La Celebración Eucarística, fuente de la Adoración**", y se celebrará en **Orihuela** (Alicante), donde contaremos con la participación activa del Obispo de la diócesis, Mons. D. José Ignacio Munilla.

Será una gran ocasión para que los jóvenes adoradores se encuentren en comunión entre ellos, y todos juntos con Cristo Eucaristía.

Joven adorador,
¡ANÍMATE, TE ESPERAMOS!

Pronto recibiréis más información.



XIX ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

La celebración Eucarística, fuente de la Adoración

14 al 16 de JULIO de 2023
ORIHUELA (Alicante)

MÁS INFORMACIÓN:
www.anejoven.com
anejoven@hotmail.com
AneJoven
@ANEJoven

SAN JOSÉ, PATRÓN PARA NUESTRO TIEMPO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

José María Alsina Roca
Adorador nocturno



Si preguntásemos sobre la situación del mundo y su posible evolución en los próximos años, seguramente nos darían pocas personas o probablemente ninguna una respuesta optimista. Donde no habría seguramente ninguna unanimidad sería si continuásemos con la pregunta sobre cuáles son las causas de este negro porvenir y sobre qué habría que hacer para superar este trágico panorama.

Es sabido que sin esperanza no se puede vivir y prueba de ello son las leyes que se están aprobando en España, que proclaman esta desesperanza afirmando nada menos que el desatino del derecho a matar... No es meramente la pérdida del sentido moral que tiene que regir toda vida humana lo que explica esta situación; es algo más, tratan de hacernos creer que la vida humana es algo depreciable tal como la conocemos; por esto, si no es lo suficiente eficaz utilizar todos los medios a nuestro alcance para no transmitirla, hay que provocar una perplejidad sobre la identidad sexual, presentar al ser humano como un maltratador de los animales, al hombre como un enemigo de la mujer, y para todo ello es necesario sustraer a los padres la educación de sus hijos, dejarlos en manos del Estado, no fuera que el amor natural de todos los padres, que desean y esperan que sus hijos sean felices, los llevara por caminos radicalmente opuestos a los señalados. Esta aberración que supera todo propósito meramente humano, solo teniendo presente la acción del *“enemigo de la natura humana”*, es decir, el diablo, del que habla san Ignacio de Loyola en la meditación de las Dos banderas en sus Ejercicios Espirituales, podemos entender lo que está pasando. Por ello es necesario volver a recordar las palabras de Jesús ante la insinuación tentadora de Satanás: *“Al Señor tu Dios adorarás y solamente a Él darás culto”*.

Esta trágica realidad es la que todo adorador habrá llevado en muchas noches de adoración en su corazón y en sus labios ante Jesús sacramentado, pidiéndole que tenga misericordia para nuestro mundo, para todos aquellos que conocemos, para nuestros amigos y para nuestras familias. Qué duda cabe que este deseo y necesidad de implorar misericordia ha constituido un estímulo determinante para perseverar en la vocación recibida de adoradores nocturnos. Por

ello es urgente renovar en fervor nuestras vigiliias de adoración, para que conformen más enteramente nuestras vidas y que sean capaces de suscitar nuevas vocaciones con nuevos adoradores que participen en este único remedio eficaz a los males que nos acechan.

Desde esta perspectiva nos parece que puede ser muy oportuno, volver de nuevo nuestra mirada a san José; él tiene que ser el modelo que nos mueva a practicar la adoración a Jesús en la Eucaristía de un modo que ella sea el centro de nuestra piedad y la fuente de la que beba nuestra vida cristiana. En la vida de san José tal como nos la narran los evangelistas solo hay un propósito: cuidar de Jesús. Este es el encargo recibido y a él va a dedicar toda su vida. Nos podemos imaginar las primeras noches en Belén, como todo padre primerizo preocupándose por todos aquellos detalles necesarios a un recién nacido, y a pesar de la pobreza que le rodeaba, cuánto gozo compartido con la Virgen María. En este ambiente de cuidado y contemplación, cuando san José llegada la noche vencido por el cansancio, caiga dormido, el ángel del Señor le recordará sus deberes de custodio, ante las intenciones de Herodes, y como nos narra el evangelio, de noche, tomará al niño y a su madre y huirá a Egipto hasta que de nuevo el ángel, nuevamente en sueños, le diga que vuelva a Israel y se dirija a Nazaret. Y así entramos en este periodo largo de la vida de la Sagrada Familia en Nazaret, totalmente ordinaria, solamente interrumpida en la narración evangélica por la subida al Templo cuando Jesús tenía doce años, con la consiguiente angustia de José y María ante la pérdida de Jesús.

A pesar de las relativas pocas palabras que el evangelio de san Lucas dedica a este periodo de vida ordinaria y enteramente familiar, cuánto podemos aprender, sobre todo si tenemos en cuenta que discurre por caminos muy semejantes, en lo sustancial, a los de toda familia cristiana. Nos la podemos imaginar: trabajo, oración, conversación familiar, relación con los parientes, amigos. ¡Qué sencillez y al mismo tiempo qué riqueza espiritual encierra cada uno de los momentos de esta vida familiar!

Hemos hecho este breve recordatorio de la vida de san José porque nos puede ayudar para enfervorizar nuestras noches de adoración, pidiendo a san José

que sepamos imitarle. Ante las circunstancias difíciles que nos ha tocado vivir, solamente con esta actitud de sencillez, de confianza, que brota de cuidar de las cosas que Dios nos ha encomendado, podremos perseverar con paz en nuestra vida cristiana. Y al mismo tiempo lo ponemos todo en sus manos: trabajo, familia, apostolado, para que nuestra adoración eucarística tenga continuidad en una vida que toda ella sea culto a Dios. *“Al Señor tu Dios adorarás y solamente a Él darás culto”*.

En este año que celebramos los 25 años del doctorado de santa Teresita de Lisieux, nos puede ser de gran provecho espiritual recordar cómo vivía ella la devoción a san José. Así lo podemos aprender de sus palabras y de sus escritos:

«Mi devoción hacia san José, desde mi infancia, era una misma cosa con mi amor a la Santísima Virgen».

«San José bendito, ¡cuánto le amo!... ¡Cuán sencilla me parece que debió de ser su vida! Lo más



San José con el niño Jesús, de Sebastián Martínez. Museo del Prado, Madrid.

ejemplar para mí, cuando pienso en la Sagrada Familia, es imaginarme una vida del todo ordinaria».

La pronta y sencilla obediencia a los designios de Dios constituye un ejemplo del que nace una ferviente admiración que la santa carmelita expresa con estas invocaciones:

«José el admirable, José justo y bueno. Que viste humilde como carpintero. ¡Qué dicha la tuya en este destierro, sirviendo a María y a Jesús sirviendo!...».

«Cuando de la prueba se acabe el tormento, a verte en la Patria por fin volaremos. Volaremos alto porque está tu asiento junto al de tu esposa, la Reina del cielo. Cantaremos todos, en dulce concierto, la vida escondida de José, el Obrero».

Para terminar, nos puede servir de oración la poesía que santa Teresita escribió, en 1894, dedicada a una carmelita de su convento, en la que podemos ver reflejadas las principales ideas que hemos querido sugerir.

“José, tu vida transcurrió en la sombra, humilde y escondida,

¡pero fue tu privilegio contemplar muy de cerca la belleza de Jesús y de María!

José, tierno Padre, protege al Carmelo; que en la tierra tus hijos gocen ya la paz del cielo.

Más de una vez, el que es Hijo de Dios y entonces era niño, sometido en todo a tu obediencia, ¡descansó con placer sobre el dulce refugio de tu pecho amante!

Y, como tú, nosotras servimos a María y a Jesús en la tranquila soledad del monasterio.

Nuestro mayor cuidado es contentarles, no deseamos más.

A ti nuestra santa Madre Teresa acudía amorosa y confiada en la necesidad, y asegura que nunca dejaste de escuchar su plegaria.

Tenemos la esperanza de que un día, cuando haya terminado la prueba de esta vida, iremos a verte, Padre, al lado de María.

José, tierno Padre, protege al Carmelo y, tras el destierro de esta vida, ¡reúnenos en el cielo!”

VIDA EUCARÍSTICA DE SANTA TERESA DE JESÚS

P. Miguel Ángel González
Prior OCD de Alba de Tormes y de Salamanca



*Año Jubilar
teresa de Jesús*

2022-2023



*"Hele aquí compañero
nuestro en el Santísimo
Sacramento, que no parece
fue en su mano apartarse de
nosotros un momento".*

Teresa de Jesús

Muy importantes son las instrucciones que da santa Teresa de Jesús de cómo comulgar. Esos consejos vienen a ser un trasunto de cómo ella lo hacía, y cómo trataba con el Señor.

Partía de su fe en la presencia verdadera de Jesucristo en el Sacramento. Al recibir la persona viva del Señor se estimulaba para tenerle preparada una digna morada. Y sus consejos nacían de esa fe ardiente y convencida que tenía.

Cuando oía a otras personas que les hubiera gustado vivir al tiempo que Jesucristo en este mundo, concluyendo esa reflexión que no compartía, preguntaba: "¿Qué más se les daba?".

Con estas palabras se refiere a sí misma: "Cuando comulgaba, ni más ni menos, que si viera con los ojos corporales entrar en su posada al Señor, procuraba esforzar la fe, para que, como creía verdaderamente entraba este Señor en su pobre posada, desocupábase de todas las cosas exteriores cuanto le era posible, y entrábase con Él. Procuraba recoger los sentidos para que todos entendiesen tan gran bien, digo, no embarazasen al alma para conocerle. Considerábase a sus pies y lloraba con la Magdalena, ni más ni menos que si con los ojos corporales le viera en casa del fariseo. Y aunque no sintiese devoción, la fe la decía que estaba bien allí". En la oración de Teresa de Jesús aparece muy viva la realidad de la presencia eucarística de Cristo en el mundo.

El librito teresiano *Las Exclamaciones* fue escrito, como afirma fray Luis de León, "después de haber comulgado". Medita también, en el comentario al Padre nuestro, las palabras "el pan nuestro de cada día dánosle hoy", en clave de Eucaristía.



La Comunión es medicina para los males corporales. En el *Camino de perfección* hace esta pregunta: "¿Pensáis que no es mantenimiento aun para estos cuerpos este santísimo manjar y gran medicina aun para los males corporales?". Y se contesta: "Yo sé que lo es, y conozco una persona de grandes enfermedades, que estando muchas veces con graves dolores, como con la mano se le quitaban y quedaba buena del todo". (CV 34, 7). Habla de sí

misma, como tantas otras veces que quiere ocultar su nombre.

Acostumbraba también a hacer alguna visita al Santísimo Sacramento para pedir la buena muerte para una religiosa o *“para pedir al Señor escribiese de suerte que no se enojase la princesa de Éboli, que no la quería disgustar”*.

Exhorta, de una y otra manera, a que acompañemos al Señor, le sigamos en los trabajos y a pasar algo por Él. Dice de un modo muy delicado: *“Y pues todo lo sufre y sufrirá por hallar sola un alma que le reciba y tenga en sí con amor, sea esta la vuestra”*.

Santa Teresa de Jesús no usa nunca el término Eucaristía. Habla siempre del Santísimo Sacramento. Tiene 60 presencias en todos sus escritos. La Eucaristía es el centro de las gracias místicas de la santa. En ella el sentido que encierra va adquiriendo un progresivo relieve, comprendiendo que la Eucaristía es el extremo de la entrega de Jesucristo en su donación amorosa. En un siglo todo él de una floreciente espiritualidad teológica, popular y de excepcionales teólogos. En una época, a la vez, en la que la práctica de frecuentar la comunión era mínima.

En el hogar de santa Teresa, hogar cristiano a la usanza cien por cien, se cumplía a la perfección con los días señalados para poder comulgar: *“En todos estos años si no era acabando de comulgar, jamás osaba comenzar a tener oración sin un libro; que tanto temía mi alma estar sin él -sin un libro- en oración, como si con mucha gente fuera a pelear”*, nos dice ella.

En la Encarnación de Ávila, la piedad eucarística vivida por Teresa de Ahumada era la que entonces se vivía en una comunidad religiosa. Después de su enfermedad juvenil, afirma que su práctica era *“comulgar y confesar muy más a menudo, y desearlo”* (V 6,4).

Tres o cuatro años después de la muerte de su padre, al proponerse una profunda revisión de vida, hace suya la consigna de su confesor y vuelve a *“comulgar de quince a quince días”*, dice ella así en (V 7,17).

En santa Teresa de Jesús, la vida mística y Eucaristía guardan una relación muy estrecha, como podemos ver en esta afirmación suya: *“Díjome mi confesor que todos se determinaban en que era demonio, que no comulgase tan a menudo y que procurase distraerme de suerte que no tuviese soledad”* (V 25,14). Estas extrañas recomendaciones no impedirán que los principales acontecimientos de su vida broten de la Eucaristía. El primero de todos es su misión de fundadora: *“Habiendo un día comulgado, mandóme mucho Su Majestad lo procurase con todas mis fuerzas...”* (V 32,11). Se palpa una rica experiencia



de la presencia real de Jesucristo en el Santísimo Sacramento.

También su obra fundacional guardará relación estrecha con la Eucaristía, pues la Madre Teresa de Jesús tenía la firme convicción de que una nueva casa religiosa sólo quedaba erigida, fundada, cuando se celebraba en ella la primera misa, y quedaba reservado en la capilla el Santísimo Sacramento. En torno a esa convicción vive su drama de fundadora con episodios emocionantes, como se puede ver en la fundación de Medina del Campo.

Como ella dice: *“... para mí es grandísimo consuelo ver una iglesia más adonde haya Santísimo Sacramento”* (F 3,10). *“Aunque no sea sino haber otra iglesia adonde está el Santísimo Sacramento, es mucho”* (F 29,27).

Para la Mística Doctora, llamada inquieta y andariega, la Misa era literalmente un alto en el camino: *“Ponía grandísimo cuidado en que los sacerdotes que iban con ella [de] camino, por ningún caso no dejaran de decir la Misa ningún día. Y uno que por no hallar recaudo para decirla todos los que iban, faltó para uno, decía a las que allí íbamos: rueguen a Dios que se halle lo que falta para decir esta Misa, que me hace mucha fatiga pensar si se ha de privar hoy la Iglesia del valor de este sacrificio”* (Declaración de Ana de San Jesús en el proceso de Salamanca: BMC 18, pág.465).

Para ella la Comunión es el momento de “negociar” con el Señor; es decir, es el momento de la petición, de la intercesión: *“Estaos con Él de buena gana. No perdáis tan buena sazón [es decir, tan buena oportunidad] de negociar como es la hora después de haber comulgado. Si la obediencia os mandare, hermanas, otra cosa, procurad dejar el alma con el Señor”* (C 34,10).

En la Eucaristía santa Teresa de Jesús encuentra la presencia real y eficaz de Jesucristo; el sacramento en el que el Padre se entrega con el Hijo y la fortaleza para cumplir la voluntad del Padre.

Imposible caminar por otro camino fuera del camino de Jesucristo y vivir sin la Eucaristía.



Bibliografía: AVELINO DE CASTRO ALBARRÁN, Teresa de Jesús, loca de la Eucaristía, Madrid 1952. JESÚS CASTELLANO, “Ya es hora, Esposo mío, que nos veamos”: Monte Carmelo 88 (1980) 576-582. PIETRO PARENTE, Esperienza mistica dell’Eucaristia, Roma 1981, pp. 43-57. TOMÁS ÁLVAREZ, Santa Teresa y la experiencia mística de la eucaristía. En torno a un libro reciente: Monte Carmelo 89 (1981) 542-548. JESÚS CASTELLANO, Vivir con Teresa de Jesús la liturgia de la Iglesia: Monte Carmelo 89 (1981) 209-233. GERARDO ORTEGA, La Eucaristía ahora y siempre. Con Teresa de Jesús al fondo: Monte Carmelo 889 (1981) 509-517. CAMILLO GENNARO, Il mistero eucaristico nell’esperienza di Teresa D’Avila: RivVitSp 37 (1983) 153-164. TOMÁS ÁLVAREZ, Paso a paso. Leyendo con Teresa su Camino de Perfección, Edit. Monte Carmelo, Burgos 1998, 2ª edición, pp. 227-251. CIRO GARCÍA, Santa Teresa de Jesús: nuevas claves de lectura, Edit. Monte Carmelo, Burgos 1998, pp. 121-143. ID., Experiencia eucarística de Santa Teresa de Jesús: Burgense 41 (2000) 73-86. TOMÁS ALVAREZ, Eucaristía, en Diccionario de Santa Teresa, Edit. Monte Carmelo, Burgos 202, pp. 276-281.

Vigilia
NACIONAL

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

Alba de Tormes (Salamanca)
Basílica de Santa Teresa de Jesús | 22:00 horas

Sábado
24
JUNIO 2023

Diócesis de SALAMANCA
Ayuntamiento de Alba de Tormes
MADRES CARMELITAS DESCALZAS ALBA DE TORMES
Año Jubilar 2023-2025

LA ESCRITURA DESDE EL CARMELO TERESIANO

Apuntes sobre un libro reciente

D. Manuel Diego Sánchez
Carmelita descalzo

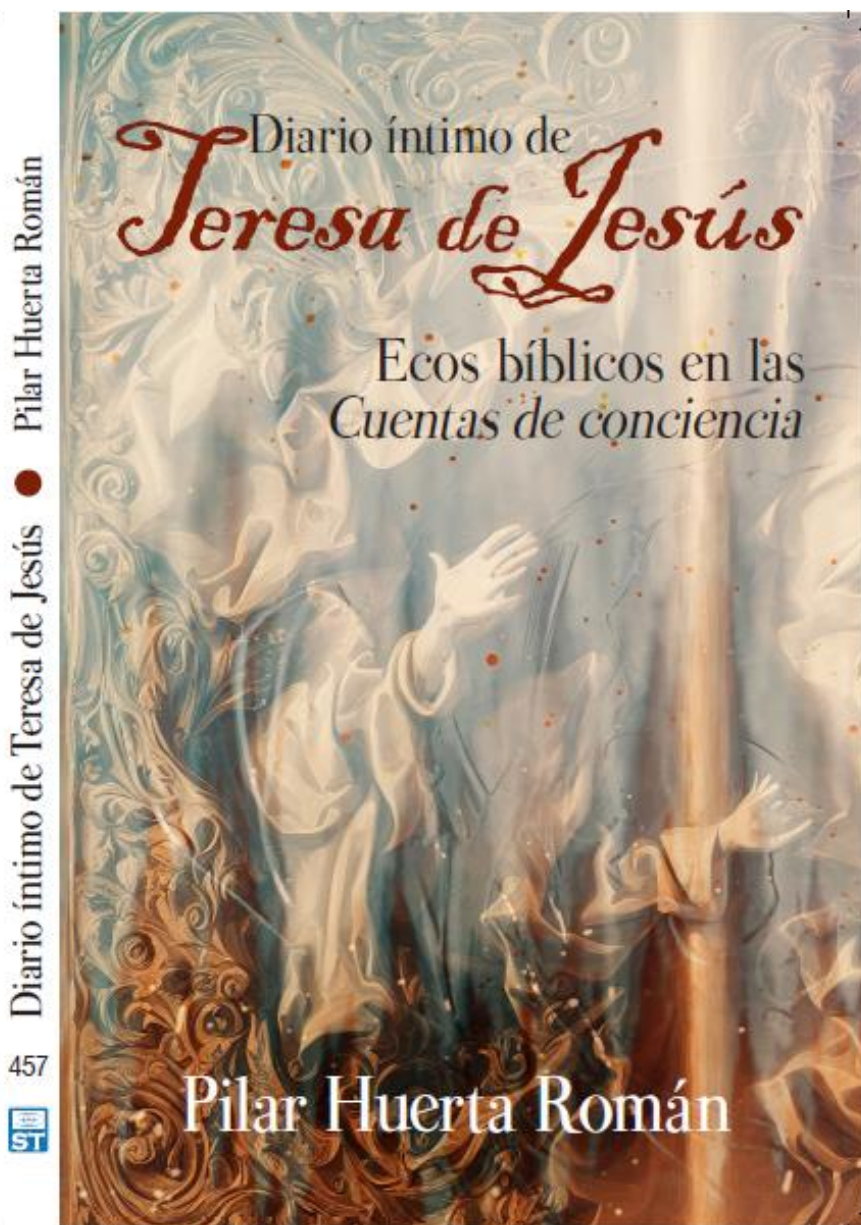


No es de ahora que las monjas carmelitas descalzas escriban... aunque muchos de sus resultados se quedan en el anonimato y el silencio de la clausura. Resulta que en nuestros días hay una monja del Carmelo de Toro que tiene inclinación por esta tarea y lo hace sobre temas bíblicos, un acercamiento muy peculiar que proviene del ambiente contemplativo donde la Palabra ocupa el puesto principal en esa tarea de búsqueda del rostro de Dios. Como por instinto, en este ámbito espiritual, se percibe la fuerza y la virtualidad de la Escritura.

La hermana Pilar Huerta añade otro particular, que es el de desvelarnos el mundo bíblico (explícito e implícito) que corre por toda la obra mística teresiana, tratando de intuir el entramado bíblico con el que se entretreje su discurso. Y así ya ha escrito anteriormente sobre ello acercándose a la autobiografía teresiana, el *Camino de Perfección...* Mientras que ahora se acerca al texto más complicado de Teresa de Jesús, el de *las relaciones o cuentas de conciencia*, que ha sido el que se ha configurado más tardíamente de cara a la publicación por tratarse de relatos independientes (papeles sueltos, dijeron el primer editor y su primer biógrafo) pero que constituyen el relato místico en su estado más puro. “*La otra autobiografía*”, lo han titulado los últimos editores, Manuel Diego Sánchez y Secundino Castro (Madrid, EDE, 2014), ya que abarca los años 1560-1581, es decir, toda la etapa vital de fundadora, escritora y mística experimentada, que llega hasta poco tiempo antes de morir. Secundino Castro en la edición citada, es precisamente quién más ha cuidado el discurso bíblico de esta obra que tan poco llamó la atención entre lectores teresianos.

Todos estos matices los resalta y aprovecha muy bien nuestra monja carmelita en este libro que se ha editado de esta suerte:

***Diario íntimo de Teresa de Jesús. Ecos bíblicos en las “Cuentas de conciencia”.* Santander, Editorial Sal Terrae, 2022, 136 páginas (Colección “El Pozo de Siquén” 457).**



Con estilo ágil, desgranando tantas intuiciones, se va recorriendo ese mundo bíblico implícito que juega un papel tan importante en el subconsciente de Teresa y que a nosotros, lectores modernos, nos agrada tanto constatar, porque percibimos que el relato autobiográfico teresiano no se define solo por un dominio absoluto de lo subjetivo, sino también por la presencia de la Biblia que modela, educa y ayuda a entender su mundo interior, haciendo de su trayectoria espiritual como una pequeña “historia de salvación” en la que también se reproducen los momentos vitales del Pueblo de Dios y, sobre todo, donde lo colectivo entra a formar parte de la historia individual. El eco vital de la Palabra de Dios y de la historia de Israel en Teresa de Jesús. Pero es que además, aquí Teresa, como no ocurre en otros títulos suyos, nos abre y comunica su experiencia litúrgica (sobre todo aquella eucarística), por lo que percibimos no hay oposición entre liturgia y mística en esta mujer, como más de una vez se ha creído. Todo lo contrario.

Animamos a abrir las páginas de este libro que, seguro, nos va a conducir a la lectura de ese título teresiano tan olvidado y así tener acceso a una Teresa más completa. Y con este acercamiento moderno nos percatamos de lo que dice, como también de lo que no dice.



A continuación, recogemos la invitación y presentación de la propia autora, hermana Pilar Huerta Román, carmelita descalza, a la lectura de su libro “Diario íntimo de Teresa de Jesús Ecos bíblicos en las Cuentas de conciencia”.

En el marco de los eventos teresianos que en la Orden del Carmen estamos celebrando estos años, como son el Cuarto centenario de la canonización de santa Teresa, el Primer centenario del doctorado honoris causa por la Universidad de Salamanca, y la Inauguración del año jubilar como preparación a la solemnidad teresiana del 15 de octubre de 2023, yo ofrezco mi granito de arena, para que no decaiga la fiesta.

ERASE UNA VEZ... ¿UN LIBRO?

Quiero haceros una brevísima presentación de mi nuevo libro: *Diario íntimo de Teresa de Jesús. Ecos bíblicos en las Cuentas de conciencia*.

Mirad, Teresa no solo escribió los libros que todos conocemos, también escribió unos fragmentos, o papeles sueltos, a modo de un diario. En ellos nos comparte sus sentimientos, sus preocupaciones, sus gracias místicas... Estos papelitos son nada más y nada menos que las *Cuentas de Conciencia*. Un auténtico tesoro, por el que conocemos datos sobre su vida que no cuenta en los otros libros.

Pues bien, en el nuevo libro, *Diario íntimo de Teresa de Jesús*, he tratado de descubrir la sintonía tan grande que se da entre estos fragmentos teresianos y la Biblia.

Si la sola palabra de Teresa ya es un faro de luz, al juntarse con la Palabra de Dios, el resplandor es inmenso...

Estáis invitados a leer este nuevo libro que iluminará vuestras vidas, y en el que seguramente descubriréis facetas o curiosidades hasta ahora desconocidas de Teresa.

Os aseguro que no os arrepentiréis. Teresa os lo agradecerá, y yo también.

Tengo el atrevimiento de presentárosle brevemente, mediante el siguiente [enlace](#) (6 minutos). Deseo que tengáis un Feliz año nuevo. Estaréis muy presentes en mis oraciones.

"LA LÁMPARA DEL SANTUARIO": MÓVIL, NOMBRE Y OBJETIVOS

Gloria Bermejo Reigada



Luis de Trelles fue escogido por Dios para realizar una misión.

Toda su vida consistió en ir dando respuesta a las diferentes llamadas que el Espíritu Santo le fue haciendo, como debe ser nuestra vida, si queremos ser fieles a nuestra identidad de hijos amados de Dios.

Fue llamado por el Espíritu Santo a cumplir una misión: ser Apóstol de la Eucaristía.

Tenía los talentos necesarios para llevarla a cabo: inteligencia, don de palabra, bondad innata, simpatía y sentido del humor, empatía,... Y, contaba con la gracia de Dios. Cuando Dios invita a ponerse en camino en tal o cual dirección, da también la fuerza y la gracia necesarias.

El centro de su vida era Dios y esa realidad ordenaba todos los ámbitos de su vida y orientaba todas sus actuaciones. Invirtió, su tiempo y energía, entregó su vida a este ideal: que aumentara en España el amor a Jesús Eucaristía.

Ahora que ha cobrado tanto auge entrenar las capacidades de Liderazgo en el entorno laboral, advierto que la personalidad de Luis de Trelles reúne, de forma natural, todas las cualidades que debe tener un líder: Integridad y Honestidad que son los cimientos de la Confianza, Humildad y Actitud de Servicio, Bondad básica, Visión de futuro e Iniciativa o lo que ahora se llama Proactividad, es decir, no esperar a que las cosas pasen sino hacer que las cosas pasen, sentir la responsabilidad de actuar.

Supongo que Trelles se preguntaría muchas veces ante el Sagrario: ¿Qué puedo hacer yo? ¿Cuál es Tu Voluntad, Señor, en esta situación?

En 1870, en un tiempo en que no se permitía en España la publicación de medios católicos, creó la revista "La Lámpara del Santuario" e hizo de ella un instrumento de apostolado.

EL MÓVIL

A Luis de Trelles le movió a crear la revista, el Espíritu Santo y el móvil fue el amor a Jesús Eucaristía. Pero el desencadenante fue un motivo de tipo funcional. Decidió editarla, al hacerse cargo en el año 1868, de la secretaría de la Asociación del Culto Continuo al Santísimo Sacramento. La revista sería un medio de comunicación y coordinación entre los grupos de adoración o Coros, y una forma eficaz de ejercitar el apostolado.

En el primer fascículo de la revista escribió: *"Todo se ha hecho por Dios y por el mejor servicio de la Iglesia nuestra madre, esposa de Jesucristo, a quien rinde culto venerándolo presente en el tabernáculo del altar..."*

Nos señala, claramente, cuál había sido su principal motivación, la más profunda y verdadera, su amor a Jesucristo, al que quería adorar, servir y desaguiar. Este amor se manifestaba también en su constante actitud de Servicio. En su profunda humildad, quería servir a Dios y servir a sus hermanos.

Luis de Trelles evangelizaba sobre todo con el trato personal, con sus manifestaciones en público, con cartas escritas de su puño y letra, y con el ejemplo de su vida. Pero la revista supondría un paso importante porque posibilitaría llegar a muchas más personas.

El Amor a Jesucristo Eucaristía se refleja en el urgente deseo de desaguiarle de tanta ofensa e ignorancia. Una nota del libro del profesor Francisco Puy aclara que Trelles sufría frecuentemente por la falta de respeto a Jesús Eucaristía. Observaba cómo inmediatamente después de comulgar, algunas personas salían a la calle y reanudaban sus actividades cotidianas, sin tener un rato de oración íntima con el Señor al menos mientras permaneciera, en especie, en su interior. Éste fue otro poderoso estímulo para editar la revista y desaguiar a nuestro Señor públicamente.

El amor que siente por Dios se manifiesta también en el amor al prójimo, al que quería desvelar la riqueza infinita de dones y gracia que se concentra en la Eucaristía.

También le movía el amor a España. Estaba convencido de que suplicar la ayuda de Jesucristo Sacramentado, podría solucionar muchos de los problemas en los que estaba inmersa la sociedad de entonces que, como la nuestra, vivía de espaldas a Dios.

Luis de Trelles se consideró siempre un instrumento de Dios. La revista era obra de Dios. Se unía a Jesucristo en la profundidad de la oración y recibía el

impulso, la energía, la luz, el amor del Espíritu Santo para luego actuar.

El profesor Francisco Puy nos relata otro móvil muy especial que tuvo Trelles para fundar la Revista: una inspiración divina que se materializó en la visión de

EL NOMBRE

El nombre de la revista como dice Blanco-Ons en la biografía, responde plenamente al propósito de su fundador: consumirse en la tarea de conducir los corazones al Sagrario, iluminándolos sobre el tesoro que en él se encierra.

Luis de Trelles explicó en el primer número, que adoptó el nombre de la lámpara porque en *“ese objeto pequeño y humilde, que ayuda a ver pero, él mismo apenas se deja ver...”*, contemplaba el modelo de periódico que él quería publicar. Deseaba que, así como la lucecita avisa del lugar del Templo donde está el Sagrario, igualmente fuera su revista, una lámpara intelectual que anunciara a la sociedad de su tiempo dónde está Jesucristo Sacramentado.

El nombre de la revista se lo inspiró una novela con el mismo nombre que escribió un Cardenal inglés y que tuvo mucho éxito en España. Pero la verdad es

El principal objeto de la revista era servir a Dios, fomentando el culto eucarístico en España. Quería que se conociera más y mejor a Jesús Eucaristía, a través del trato personal e íntimo en la Adoración, pero también a través de las reflexiones e inspiraciones que el amor hacía surgir de su pluma y la de otras personas enamoradas, como él, de la Eucaristía.

Trelles se propuso influir en la vida espiritual de toda persona que siguiera la revista, cumpliendo una serie de objetivos.

El primero, aumentar la alabanza a Jesús Sacramentado. Quería, a toda costa, difundir el amor a Jesús Sacramentado, aunque fuera a contracorriente.

Otro objetivo, fue el de catequizar a los lectores, para aumentar su conocimiento de Jesús Eucaristía, convirtiendo de esta forma, La Lámpara, en una guía espiritual para la vida del cristiano.

Se propuso cambiar la actitud de los fieles hacia Jesús Eucaristía promoviendo la Adoración al Santísimo en general y la nocturna en particular.

un Ángel. *“Cinco años ha, escribió Luis de Trelles en 1875, que el ángel bueno nos inspiró esta obra que se sostiene con el favor de Dios...”*.

Y es que toda la vida de Trelles, toda su actividad, fue Gracia de Dios.

que Luis de Trelles sentía un verdadero cariño hacia *“la lucecita del Santísimo”*.

Y es que identificaba la luz del Sagrario con Jesucristo. Encontraba semejanzas entre las cualidades de la luz del Sagrario y las virtudes de Jesús Eucaristía: la presencia callada y constante, la perseverancia, la humildad, la paciencia, la generosidad... En definitiva, el amor inmenso al hombre, razón por la que Nuestro Señor Jesucristo se quedó con nosotros, por la que no nos dejó solos y sigue caminando, vivo, a nuestro lado.

Él mismo llega a identificarse con el símbolo de la lámpara: *“Ojalá que pueda yo con tu ejemplo, lámpara del santuario, consumir mi vida entera en el Servicio del Señor. ¡Ojalá que brille yo ante ti como una luz de amor! ¡Ojalá pueda contribuir a encenderla yo mismo en medio de los corazones que no la han conocido aún!”*

LOS OBJETIVOS

Así como aumentar la asistencia a la Santa Misa y la frecuencia de la Comunión, para acrecentar la intimidad con nuestro Señor y llevarla a lo cotidiano de la vida.

Quería que los fieles descubrieran y así lo escribe: *“la dulce intimidad que otorga el Señor a los que comulgan”, “el inmenso amor del Señor Sacramentado al hombre y la delicia de hablar con Él en el corazón, y vivir con Él perennemente...”*.

Luis de Trelles alcanzó todos sus objetivos. Pudo proclamar, al final de la carrera como san Pablo, que había cumplido su misión y que estaba muy agradecido al Señor por habérselo permitido.

Ofreció y entregó su vida al Santísimo. Nuestro querido Venerable consiguió el único objetivo que de verdad importa en una vida, llegar a la meta de los brazos del Padre y disfrutar del Amor de los Amores eternamente. Y desde el Cielo, sigue evangelizando, atrayendo a todo aquel que se acerca a su persona, por medio de sus escritos, de su oración o de su vida.

MEMORIAL LUIS DE TRELLES ZAMORA, 6 Y 7 DE MAYO

Ángel Rodríguez González
Coordinador de la Fundación Luis de Trelles

Hemos escogido el fin de semana del 6 y 7 de mayo para la celebración del Memorial Luis de Trelles. Aún faltan por cerrar algunos pequeños detalles, pero lo previsto es reunirnos el sábado día 6 para la comida, y después desplazarnos a visitar la villa de Fermoselle, declarada conjunto histórico-artístico en 1974 y que forma parte desde hace algunos años del Parque Natural de Arribes del Duero. Intentaremos también celebrar la Junta General y del Patronato de la Fundación, que debido a la pandemia no se ha podido reunir los dos últimos años.

El domingo día 7 a las 12:30 en la catedral de Zamora, celebraremos la ofrenda de flores ante la tumba del **VENERABLE LUIS DE TRELLES**. Este año el oferente será **DON LUIS COMAS ZAVALA**, miembro del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española y

responsable de la publicación de la revista "La Lámpara del Santuario". A continuación, a las 13:00 participaremos junto con los fieles zamoranos en la Santa Misa, que esperamos pueda presidir **monseñor Fernando Varela Sánchez**, obispo de Zamora, que ya ha manifestado su deseo de estar con nosotros ese día.

Por eso tenemos que hacer un esfuerzo por asistir y dar testimonio del compromiso que la A.N.E. tiene con la Causa de Beatificación de su fundador. El sepulcro de **LUIS DE TRELLES**, en Zamora, tiene que ser frecuente meta de adoradores, simpatizantes y amigos de la Causa. Tenemos que peregrinar ante su tumba en búsqueda de su carisma para que nos contagie su espíritu apostólico y su ideal eucarístico, en estos momentos en los que nuestra Obra necesita más que nunca de nuestro compromiso.



FUNDACION
LUIS DE TRELLES

JORNADAS DE REFLEXIÓN Y ESPIRITUALIDAD BAJO EL CARISMA DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES ZARAGOZA, 14 A 17 DE SEPTIEMBRE DE 2023

En el mes de septiembre, D.m., veremos cumplido un viejo anhelo de la Fundación: celebrar unas Jornadas en Zaragoza. Recordemos que **DON LUIS DE TRELLES** fundó la Sección de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado en esta ciudad en 1879, siendo la segunda de sus fundaciones, y que en 1881 inauguró allí la primera Sección en España de las Camareras de Jesús Sacramentado. **DON LUIS** estuvo siempre muy vinculado a estas dos secciones a las que visitaba con frecuencia, y que más de una vez puso como ejemplo de espiritualidad y buen funcionamiento.

Inicialmente habíamos escogido las fechas del 7 al 10 de septiembre porque el día 8 celebramos la Natividad de la Virgen, una de las fiestas marianas más importantes, y estas Jornadas queremos dedicarlas a

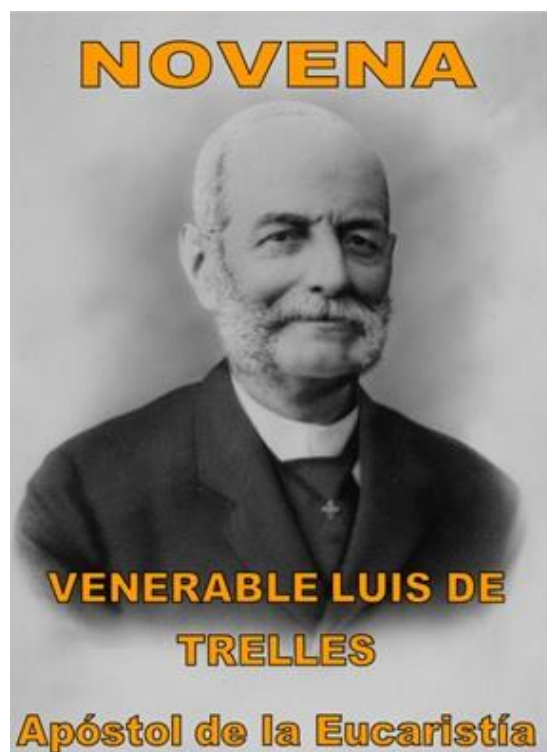
María, nuestra Madre, en la ciudad donde se apareció al apóstol Santiago, pero la celebración de un festival internacional en esas mismas fechas nos ha obligado a retrasarlas una semana. Comenzarán el jueves 14 de septiembre y terminarán el domingo 17 de septiembre.

Ya tenemos reservado un céntrico hotel, justo al lado de la plaza del Pilar, y estamos trabajando en la elección de los temas, de los conferenciantes y las visitas turísticas.

Podéis inscribiros a cualquier de estos actos llamando a los teléfonos de la Fundación Luis de Trelles (986 41 92 45 – 658 47 48 249) o enviando un email a fundacion@fundaciontrelles.org o bien coordinador@fundaciontrelles.org

NOVENA DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Ángel Rodríguez González
Coordinador de la Fundación Luis de Trelles



Desde la Fundación Luis de Trelles, insistimos constantemente en la necesidad de la oración y la promoción. En estos momentos de la Causa, en que sólo nos queda esperar el milagro que lleve a **DON LUIS DE TRELLES** a los altares, es necesario no solo rezar pidiendo a Dios Padre favores por mediación del **VENERABLE**, sino también propagar su figura y su mensaje eucarístico para que cada vez seamos más los que recurramos a su intercesión en el cielo. Recordemos que, desde la proclamación de Venerable, la oración pidiendo por su intercesión favores o la misma gracia de su beatificación deja de ser "*para uso privado*" y puede ser rezada en grupo y de forma pública por cualquier persona, siempre que, como nos indica nuestro Postulador, se haga fuera de un acto litúrgico.

Desde el mes de enero está también disponible la **NOVENA AL VENERABLE LUIS DE TRELLES**, como otra forma de oración para pedir su intercesión.

Se considera que los nueve días de una novena representan los nueve días entre la Ascensión y Pentecostés. Fue este un período de espera, que los discípulos junto con María, la Madre de Jesús, vivieron en oración para, al final, recibir al Espíritu Santo. Por eso nosotros también podemos vivir la novena como un tiempo de oración a la espera de recibir la gracia o el favor que con devoción pedimos a Dios Padre.

Recordemos también que la novena es una forma privilegiada de orar porque nos permite tomar tiempo para la oración para poner una situación difícil a los pies del Señor y confiarle con devoción una intención particular.

Desde la Fundación Luis de Trelles queremos agradecer al **Rvdo. DON JUAN MANUEL MELENDO ALCALÁ**, viceconsiliario nacional de la Adoración Nocturna Española, su apoyo en la publicación de esta novena, que realizó, ya hace algunos años, **DOÑA MARINA MOA BANGA**, Patrono de la Fundación, recientemente fallecida.

Se puede adquirir directamente en:

**ADADP EDITOR DE LIBROS
RELIGIOSOS**

Teléfonos: (0034) 629 792 849 -
(0034) 609 283 706 - (0034) 676
059 594

Enviando un email a:
afpersona@gmail.com

Desde de la web: www.adadp.es

O enviando un email a la Fundación:
fundación@fundaciontrelles.org

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria
(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

"La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia"
(Luis de Trelles)

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO” PROSPECTO DE 1872

Gracias a Dios, damos principio al tercer año de nuestra publicación, sostenida por la devoción de los suscriptores, en medio de las dificultades que rodean a periódicos de esta índole. Solo a Dios debemos que viva y prospere el nuestro, y aún más, que subsidie a la obra del Culto Continuo del Santísimo Sacramento, que cuenta ya con doscientos seis mil asociados.

Con ningún recurso contábamos al empezar esta revista, y los lectores pueden ver en la cuenta que contiene la cubierta del número de diciembre, que el Señor se ha servido encender por su mano, en el corazón de los abonados, una devoción bastante para sostener viva esta pobre luz, que hemos colocado mentalmente delante del tabernáculo.

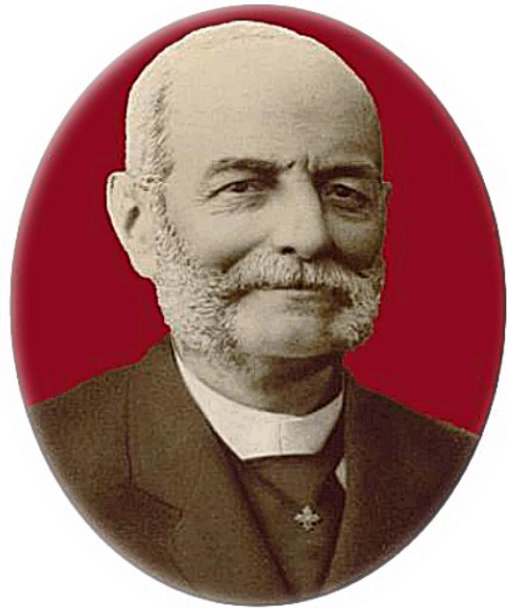
Cuando comparamos este resultado con nuestra indignidad, hallamos motivos de confusión y de imponderable gratitud a la Divina Misericordia.

Muchas veces nos asaltó el escrúpulo de si haremos bien, dada nuestra miseria, en continuar esta idea, que tan digna es de que fuese ejecutada por personas más entendidas y competentes en tan trascendental materia. Más de una vez elevamos humildes preces a Dios, para que nos reemplace con escritores más dignos, y sobre todo más devotos, pues lo escrito ha de resentirse de la incapacidad casi absoluta de los colaboradores.

Y sin embargo, el Señor nos perdone, si nos alegamos de no ser sustituidos ¡Es tal la dulzura que derrama en el alma escribir del amor de Dios! que casi nos consuela la esperanza de que la obra concluirá por arrastrar en pos de sí al obrero, comunicándole mayor fervor, y ocasionándole una conversión más completa, pues que redundará su mejora en beneficio de la misma intención espiritual.

Ayudadnos con vuestras oraciones, piadosos lectores, a impetrar nuevas gracias y mejor correspondencia, para que nos hallemos mejor dispuestos a servirlos.

Fundados en esta esperanza, y con firme propósito de la enmienda, volvemos a recomendarlos, en el tercer año de la revista, a la indulgencia de nuestros constantes abonados, que tantos defectos nos toleran y disimulan.



Tal vez nos otorgue el Dios de bondad el nuevo favor de plantear en el año de gracia de 1872, ensanchando el círculo del pensamiento, el gran centro eucarístico de España.

Los tiempos son malos para la fe, porque nada en el mundo la favorece; pero como el cimiento de las obras de piedad no está en el suelo, sino en el cielo, acaso la frialdad misma del mundo sirva para que Dios nos conceda aquel apetecido resultado; que siempre plugo a la Divina gracia manifestarse más activamente, cuanto más necesaria es su maravillosa y omnipotente influencia, y cuanto más pequeño el medio de que se vale...

Hechas estas convenientes indicaciones, y siguiendo una costumbre ya establecida, volvemos a la idea del principio, recordando nuestro título, que es como la bandera sagrada bajo la cual, como santo lábaro, nos hemos colocado, y que llevamos con cierta espiritual satisfacción.

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO es un símbolo tan hermoso, tan expresivo, tan humilde, tan perseverante, tan favorecido por la presencia real de Jesucristo, que nos congratulamos de haberlo adoptado.

Además, ya lo hemos dicho, el Verbo divino es luz que da la vida y la comunica al hombre por medio del augusto Sacramento de amor, cumpliendo así su promesa de estar perennemente con nosotros hasta la consumación de los siglos.

Por esto también conviene el título a nuestra humilde publicación.

Apenas se halla en el antiguo y en el nuevo Testamento una imagen que más haya preferido el Señor, para dar razón o noticia de su presencia, que la luz.

En el Evangelio de San Juan se ve claro este amoroso simbolismo, que adoptó el privilegiado Apóstol. Después de decir del Verbo que existía en el principio, y estaba con Dios y Dios era el Verbo, siendo esto lo que era en el principio en Dios; y que todas las cosas fueron hechas por el Verbo, y que sin Él nada fue hecho, de lo que fue criado o hecho, y que en Él mismo reside la vida, añade: *y la vida era la luz de los hombres, y la luz luce en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.*

Luego continúa diciendo: «Hubo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan, y vino en testimonio y para dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por él. No era él *la luz*, sino para dar testimonio *de la luz*. Luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo».

Después sigue ya hablando del Verbo que estaba en el mundo, y que el mundo hecho por él no lo conoció; y que vino a los propios, y los suyos no le recibieron. Pero a aquellos que le recibieron, les dio potestad de hacer hijos de Dios a aquellos que creen en su nombre, y que no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de la de Dios han nacido; y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria, como la del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

San Ambrosio, al tratar del Evangelio de San Lucas, referente a la aparición del ángel a los pastores, interpreta que la noche es el siglo; la grey es el pueblo y los pastores los sacerdotes. De todo lo que resulta que, si el Verbo hecho hombre es la luz del mundo, el mundo sin esta luz está en tinieblas, puesto que la noche es el siglo; y esta preciosa idea se confirma por el Evangelio, que en otro pasaje nos refiere que el Salvador dijo a sus discípulos: «Trabajad, mientras es tiempo, porque viene la noche y en la noche nadie puede obrar».

Además en las especies sacramentales el Hijo de Dios permanece oculto, y la señal de su presencia es la luz que arde delante del sagrario; y que, como la candela encendida, según la frase de una de nuestras sabias leyes de Partida, «da a entender que aquella hostia es lumbre verdadera é durable».

Así considerada, LA LÁMPARA DEL SANTUARIO da lugar a profundas y dulces meditaciones.

¿Quién que haya penetrado en el templo de noche, y a solas con el Santísimo Sacramento, no se ha sobrecogido de devoción y de asombro al recordar lo

que atestigua aquella débil luz, aquella dichosa criatura, que se consume lentamente delante del Señor?

¿Quién al cruzar por nuestras calles podrá vislumbrar la luz del tabernáculo, sin enviar al dulcísimo huésped que en la Hostia reside, una aspiración de amor, un movimiento de dolor de haberle ofendido, y una tierna plegaria de reconocimiento por la inapreciable fineza que nos hace velando nuestro sueño, y no dando paz al corazón amantísimo para orar por nosotros?

Si alguno ha pasado, sin reflexionar sobre esto, cerca del templo de noche, le invitamos en caridad a pararse en esta modesta vocación que el Señor nos hace desde el altar por medio de aquel resplandor modesto.

Parece que aquella lumbre humilde y trémula, fulgurando en el recinto consagrado, llora y gime por la soledad en que nosotros dejamos al Verbo Divino hecho hombre, en las interminables noches del invierno, mientras su Divina Majestad no duerme ni descansa en la amorosa tarea que se impuso por nosotros, y que tantos beneficios nos reporta, sin que casi nos apercibamos de ello.

Aviva tu luz, mi querida lámpara sacramental, despide tus pálidos fulgores, bendita lumbre de mi alma pecadora; atraviesen las centellas de tu pequeño hogar las paredes del lugar santo, y venga una chispa de tu fuego a encender en mi pecho ingrato el santo incendio del divino amor, que produce el dolor profundo de mis ofensas, y tráigame esa partícula ígnea el ardor de la caridad perfecta.

¡Cuánto te envidio, preciosa criatura del fuego, o mejor a aquella ignorada mecha que se consume y carboniza, y en alguna manera se anonada para dar gloria al Dios oculto en el tabernáculo!

¡Pluguera a Dios que fuese tanto el amor divino que inoculase tu ejemplo en mis venas, que sirviese mi sangre de pecado, de aceite a la humilde mariposa que allí se sacrifica, y que se extinguiese mi vida como se extingue la luz por falta de pábulo, ardiendo en el amor de Dios la última gota de mi sangre!

¡Dulcísimo martirio! ¡Envidiable muerte! que me abriría la puerta de la vida eterna, y que apenas si corresponde al amor inefable de un Dios crucificado y muerto por nosotros.

A estas y otras deducciones y propósitos se presta y da ocasión la luz que arde en el lugar sagrado, que guarda al Hijo del Eterno Padre, y que le mantiene entre nosotros como fuente de vida y de eterna salud, que se brinda a nuestra Comuni6n.

(La Lámpara del Santuario Tomo III, 1872 págs. 1-5)

LA SAGRADA FAMILIA DE BARCELONA, BELLA SÍNTESIS DE LA FE Y LA NATURALEZA (y IV)

Gregorio Peña Martínez
Vicepresidente del Consejo Nacional

EL ÁBSIDE

La parte exterior del ábside, como la cripta, fue uno de los primeros elementos construidos y mantiene el carácter neogótico que le dio el arquitecto Villar y que Gaudí respetó.

Es lobulado y está formado por siete capillas que en sus dos extremos tienen unas escaleras que suben desde la cripta y que siguen subiendo a los niveles superiores. Las capillas están dedicadas a los siete dolores y gozos de San José. El deambulatorio se desarrolla alrededor del presbiterio.

En la parte exterior, los pilares de las aristas de las capillas, se acaban en pináculos prismáticos y a media altura gárgolas para la evacuación de aguas pluviales con figuras decorativas de dragones, lagartos, serpientes, salamandras, ranas, caracoles, etc. Estos elementos naturalistas, reflejo de los animales que vivían en el entorno, los integraba Gaudí como reflejo de la obra de Dios.

En cada extremo del ábside habrá una sacristía.

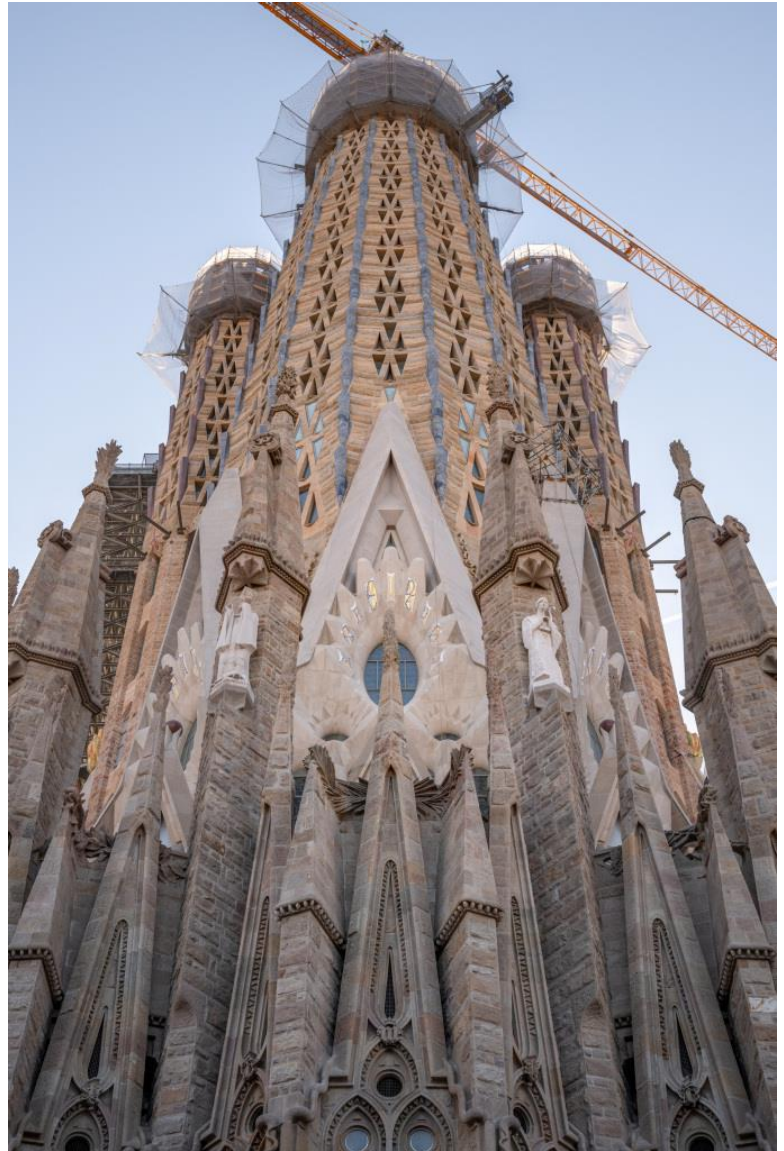
LAS SACRISTÍAS

En la basílica de la Sagrada Familia las sacristías son dos y están situadas a un lado y otro del ábside, con un paso que da al presbiterio, espacio donde está el altar y donde se lleva a cabo la celebración eucarística. Se trata de dos edificios de más de cuarenta metros de alto, en los cuales la simbología dominante es la del vendimiador “enrojecido de zumo de uva” (Isaías 62, 11; 63, 6). La uva, que tiene el color de la sangre, simboliza el sacrificio de Jesucristo, gran sacerdote, que da la vida de manera cruenta en la cruz.

EL CLAUSTRO

Los claustros de la Sagrada Familia, no están dispuestos lateralmente con respecto al cuerpo de la iglesia como el resto de este tipo de construcciones, sino que se disponen alrededor del templo. De esta manera sirven de lugar de paseo, meditación y reposo y a la vez sirven para aislar el templo del ruido de la ciudad que lo circunda. Según Gaudí, se destinarán a rezar el Rosario en procesión.

Los claustros se sitúan al mismo nivel que la planta del templo y atraviesan los tres pórticos, y se articulan con las construcciones con las que interactúan, como la Capilla de la Asunción que los interrumpe para recomenzar su curso simétricamente al otro lado y las Sacristías, Baptisterio y Capilla del Sacramento.



Cada intersección del claustro con las fachadas que atraviesa dispone de una puerta dedicada a diferentes advocaciones de la Virgen: las de la Natividad a las Vírgenes de Montserrat y del Rosario, las de la Pasión a la Virgen de la Merced y de los Dolores. Los claustros están finamente decorados con variados motivos escultóricos rodeados de abundante representación de flores, palmas, ramos de olivo, etc.

LA CAPILLA DE LA ASUNCIÓN

Gaudí se inspiró para el diseño de esta capilla, que todavía no está empezada, en la que el escultor Bonifàs de Valls realizó para la catedral de Girona.

Situada entre dos secciones del claustro, justo en la parte central del ábside, tendrá una planta cuadrada. Detrás se construirán dos escaleras de caracol. Como la capilla romperá la continuidad del

EL PRESBITERIO O ALTAR

El altar mayor se sitúa sobre la cripta y está rodeado de las siete capillas del ábside dedicadas, como ya se ha dicho, a los siete dolores y gozos de San José. Se sitúa a unos dos metros de altura por encima del nivel general del templo.

INTERIOR DEL TEMPLO

Gaudí, inspirándose en las estructuras de la naturaleza supera las bóvedas góticas que precisaban de contrafuertes y arbotantes externos que para Gaudí eran como muletas e introduce el hiperboloide. Una superficie generada por una hipérbola que gira alrededor de un círculo. Gaudí descubrió esta figura geométrica durante su época de estudiante. Estas bóvedas hiperboloides tienen su centro donde las góticas tenían la clave, así el

Al ser una construcción que rodea todo el templo, se encuentra en diferentes fases de construcción y por lo tanto es imposible tener una visión de conjunto, pero las partes edificadas, principalmente al lado izquierda de la fachada de Gloria y a ambos lados de la fachada de la Natividad, permiten hacerse una idea clara de su apariencia final.

claustro, un pequeño vestíbulo asegurará la conexión. Tendrá dos entradas directas desde la calle. Una bóveda hiperboloide cubrirá la capilla. A ocho metros de altura de la capilla, se dispondrá una galería circular. La capilla estará culminada por un cimborrio de 30 metros de altura rematado por una corona imperial.

El altar está proyectado con mucha austeridad, con una mesa única. Está cubierto por un gran baldaquín rodeado de un lampadario. Bajo el baldaquín, un gran crucifijo con un Cristo que modelaron probando con una persona real en la posición de crucificado.

hiperboloide permite crear un hueco en ese espacio y deja pasar la luz natural.

El interior de la Sagrada Familia es como si fuese la estructura de un bosque, con un conjunto de columnas arborescentes divididas en diversas ramas para sustentar una estructura de bóvedas de hiperboloides entrelazados. Las columnas las inclinó para recibir mejor las presiones perpendiculares a su



sección; además, les dio forma helicoidal de doble giro (dextrógiro y levógiro), como en las ramas y troncos de los árboles. Por el conjunto de elementos aplicados en las columnas -inclinación, forma helicoidal, ramificación en varias columnas más pequeñas- consiguió una sencilla forma de soportar el peso de las bóvedas sin necesidad de contrafuertes exteriores. Así, el interior del Templo parece una auténtica arboleda de columnas.

Basándose en el libro del Apocalipsis, para Gaudí el Templo de la Sagrada Familia representa la Nueva Jerusalén, aquella que va a venir al final de la historia.

"Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos" (Ap 22. 1-5).

LA LUZ

La luz es una metáfora común en la Biblia. Juan 1, 5 dice: *"Dios es luz"*. Dios es luz, y también lo es su Hijo. Jesús dijo, *"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"* (Juan 8, 12). En el interior del Templo la luz tiene una singular presencia.

El color también es un elemento clave con el que Gaudí expresa la vida. Las vidrieras de ambos lados de la nave central filtran la luz solar dando color al interior del templo. Este color va cambiando a lo largo

Este río mana del altar en el que se celebra la Santa Misa y fluye, a lo largo de este "bosque" de árboles de vida nutridos por el Misterio que se celebra en el altar. Por ello, en el exterior, en las cubiertas de la basílica, Gaudí plasmó cestos con frutas. Justo hay doce cestos con frutas simulando las doce cosechas del año -una para cada mes- que habrá en la Nueva Jerusalén celestial.

Las frutas escogidas representan, simbólicamente, los frutos de las buenas obras. Gaudí quería ordenarlas según el curso natural de las temporadas de las que son características. Así, en el lado del Nacimiento, mirando a levante y al inicio del día, están los frutos de primavera. En el lado de la fachada de la Pasión, que miran hacia poniente, es decir, el final del día, que representa también el final del año, frutas de otoño.

En el exterior de la nave central encontramos un nivel superior de terminales de los frontones. Aquí es donde se encuentran las ofrendas eucarísticas: el pan y el vino. El pan se eleva por encima de un ramo de espigas de trigo, haciendo referencia también a la cosecha que lo origina. El cáliz de vino se eleva por encima de una cepa de uva.

del día; en las primeras horas, gracias a que el sol entra por el este, en el interior del templo predominan los colores fríos, cediendo todo el protagonismo a los tonos verdes y azules; mientras que por las tardes los ocres y naranjas invaden la Sagrada Familia para crear un clima cálido.

La luz natural, tanto en el techo como en los laterales, da pie a las bóvedas como constelaciones, imagen del cielo natural. El ambiente delicado y armonioso induce a la introspección y al recogimiento espiritual.

CONCLUSIÓN

Resulta imposible decir en un artículo todo lo que Gaudí pretendía expresar en el Templo de la Sagrada Familia. Dedicó 43 años de su vida a este proyecto. Trabajando con paciencia y tesón, iba retocando, mejorando continuamente su proyecto. Los últimos 15 años de su vida se dedicó exclusivamente al Templo. Se instaló a vivir en el taller de obras.

Para Gaudí la naturaleza es obra de Dios y por eso, la mejor y más eficaz manera de construir es imitar la obra de Dios. Así la Sagrada Familia, y sus otras construcciones, pretenden honrar a Dios imitando, copiando, de la naturaleza y sintetizando esto con lo recibido por la revelación. En Gaudí la arquitectura pretende acercarnos a Dios, a la salvación.



MILAGRO EUCARÍSTICO EN EL MONASTERIO DE GUADALUPE (CÁCERES)

INTRODUCCIÓN

Guadalupe es el nombre de un río pequeño y de una Virgen negra ilustre que apareció a finales del siglo XIII; de una villa cacereña, también llamada “La Puebla de Guadalupe” y de un santuario famoso, provincia de Cáceres, tierras de la Extremadura.

Eclesialmente, pertenece a la Archidiócesis de Toledo, Arciprestazgo de Guadalupe.

La existencia de este Monasterio y Santuario está estrechamente ligado al origen de la imagen de Santa María de Guadalupe, y por tanto es este el motivo de su construcción y de su expansión por todo el mundo. Algunos códices antiguos sitúan el origen de la imagen de la Virgen de Guadalupe en el siglo I del cristianismo y a su autor al mismísimo San Lucas, aunque la imagen que hoy se venera en este lugar es una talla románica, en cedro, del siglo XII. Desde la construcción del primer santuario Guadalupe se convirtió en el centro de peregrinación más importante de la península ibérica después de Santiago de Compostela, condición que mantiene en la actualidad a través de la peregrinación que llega de toda España por los caminos (13) de Guadalupe. En 1955; Pío XII, encumbró el Santuario a la condición de Basílica.

Tras la ausencia de la Orden Jerónima, desde su creación, y tiempos oscuros de decadencia por la desamortización de Mendizábal, en 1908, los Franciscanos llegan a Guadalupe con la difícil tarea de devolverle su esplendor. Hoy día la comunidad de franciscanos que custodian el Monasterio, siguen apostando con fuerza por testimoniar en este lugar, ofreciendo acogida a multitud de visitantes y peregrinos.



LA MISA MILAGROSA DEL PADRE CABAÑUELAS

Fray Pedro de Cabañuelas, santo y estático varón, ocupa el quinto lugar entre los priores guadaluenses. Fue elegido en 1432. Era muy devoto del Santísimo Sacramento. Siendo maestro de novicios, tenía una grave y molesta tentación, que turbaba con duda y temores su mente. Mientras celebraba la misa, solía atacarle una duda contra la presencia real del cuerpo y sangre de Cristo en la Eucaristía.

Un códice, escrito poco después de su muerte, copiado de una relación del virtuoso fraile, encontrada después de su fallecimiento, junto con la confesión de sus pecados, describe este prodigioso hecho, recogido en la Crónica de fray Alonso de la Rambla, monje Jerónimo, muerto en 1484.

“A un fraile de esta casa acaeció que un sábado, diciendo misa de nuestra Señora santa María, después que hubo consagrado el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, se inclinase para decir la oración de súplica y ruego. Vio una cosa como nube, que cubrió el Ara y el cáliz, de manera que no se veía otra cosa, sino

un poco de la Cruz que estaba detrás de Ara, lo cual le pudo gran temor y con mucha lágrima, rogaba al Señor y suplicaba a su piedad le manifestara que cosa era aquella y lo librara de tan gran peligro. Y estando así muy atribulado y espantado, poco a poco se fue quitando aquella nube. Y después que se quitó no halló la hostia consagrada y vio la hijuela, que estaba sobre el cáliz, quitada y el cáliz vacío. Al ver esto, comenzó a llorar muy fuertemente, demandando misericordia a Dios y encomendándose devotamente a la Virgen María. Y estando tan afligido, vio venir la Hostia consagrada, puesta en una patena muy resplandeciente, y se puso justo en la boca del cáliz y comenzaron a salir de ella gotas de sangre y cayó tanta cantidad en el cáliz, como estaba antes y rebosó. Y cuando la sangre hubo caído en el cáliz púsose la hijuela en el cáliz y la Hostia del Ara como estaba antes. Y el dicho fraile, estando todavía muy espantado y llorando, oyó una voz que le dijo: Acaba tu oficio y sea para ti secreto lo que vistes. Y el que ayudaba a la misa no vio cosa alguna de estas, pero vio y sintió

como lloraba devotamente en la misa mucho más de lo acostumbrado”.

“Y aquí se acaba a tenor de la sobre dicha cédula. Y razonablemente se puede creer que este milagro acaeció al dicho fraile Pedro de las Cabañuelas, lo uno por la tentación que antes de esto hubo y lo otro por ser suscrita esta célula de su mano y estar puesta con su confesión general, en señal de secreto, que le fue mandado guardar. Esta célula principal vio la señora Reina su devota”.

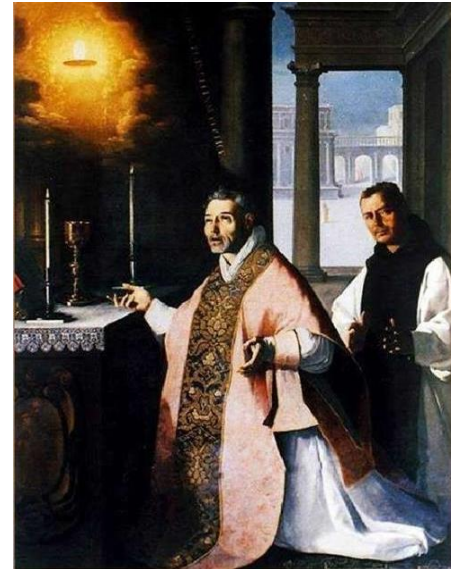
AUTENTICIDAD DEL MILAGRO

Los Corporales e hijuela (palia) de esta misa milagrosa se conservan en el Relicario de este Real Monasterio, juntamente con un Testimonio de autenticidad sobre el papelito autógrafo de fray Pedro de Cabañuelas. El documento está firmado por fray Blas de Ocaña, el 18 de mayo de 1623. La letra de este documento es del siglo XVII y el papelito adherido es testimonio fidedigno y autógrafo del mismo padre fray Pedro de Cabañuelas, escrito hacia 1440 que dice textualmente:

“Estas gotas que están en estos corporales y las manchas de la hijuela son de la sangre verdadera de nuestro Señor Jesu Christo. Las susodichas palabras están fiel y verdaderamente sacadas de un papelito original muy antiguo y por muchas antigüedades ya casi roto, que se halló con la sagradas y milagrosas reliquias de los Santos Corporales, que están en este Santuario de Nuestra Señora de Santa María de Guadalupe, manchados con la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesu Christo, el cual papelito, porque con el tiempo no sea del todo consumido y borrado y lo que en él se contiene se ha leído y venga a noticia de todos, los fieles, fue guardado con las dichas santas

SE DIVULGA EL MILAGRO

El hecho fue pronto conocido y divulgado por todos los ámbitos de la nación, y hasta los mismos reyes de Castilla, don Juan II y su esposa doña María de Aragón, acudieron a Guadalupe para conocer y tratar al siervo de Dios, elegido ya como prior del monasterio, quedando tan prendados de su virtud y santidad, que la reina le eligió por su consejero espiritual, y mandó en su testamento que, cuando



reliquias, y las palabras aquí trasladadas, como en él se contienen, por mí el presente notario. En fe y testimonio de lo cual lo firmé de mi nombre. Fecha en esta Santa Casa de Nuestra Señora Santa María de Guadalupe, en diez y ocho días del mes de mayo de mil y seiscientos y veintytres. In-fidem.-Fr. Blas de Ocaña, Notario Apostólico (Rúbrica)”.

Los corporales y palia se conservan en la capilla de San José, en un riquísimo relicario de ébano con adornos en bronce.

Fr. Gabriel de Talavera dice en su historia: *“Están aquí juntamente unos corporales esparcidos de sangre. Testimonios y pruebas de un raro milagro que obró el brazo poderoso de nuestro Dios, estableciendo y confirmando la fe santa de este sacramento a un religioso que estaba en él con alguna duda o dificultad”.*

(Artículo extraído del folleto explicativo de la “Exposición Vida de Cristo, Guadalupe 2.000”, del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, Consejería de cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura).

trajeran sus restos al Santuario, colocaran a su lado los del padre Cabañuelas, como en efecto se hizo.

Los corporales y la hijuela, fueron preclara reliquia eucarística, expuesta a la veneración de los fieles, en el Congreso Eucarístico de Toledo, en 1926.

El padre Cabañuelas murió el 20 de marzo, de 1441, en olor de santidad, muy querido y venerado de todos.

JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD Y PLENO DEL CONSEJO NACIONAL DE LA A.N.E.

Pedro García Mendoza

Los días 17, 18 y 19 de febrero de 2023 se celebraron las Jornadas de Espiritualidad y Pleno del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, en la Casa de Ejercicios San José, Avda. Reyes Católicos, 12, en El Escorial (Madrid).

Los asistentes empezaron a llegar a partir de las 17:00 horas del viernes, día 17, y a las 20:00 horas, reunidos en el salón de actos “San José”, habilitado como Capilla, se rezaron las Vísperas, presididas por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo. A continuación, los presentes se desplazaron al salón “Padre Damián” donde se iba a celebrar el Pleno. Una vez acomodados, tomó la palabra el Presidente del Consejo Nacional, D. José Luis González Aullón, para dar la bienvenida a todos. A continuación, cada uno de los presentes se identificó, indicando su nombre, procedencia, y responsabilidad. La cena se sirvió a las 21:00 horas, y a las 22:30 horas hubo una Eucaristía presidida por el Rvdo. D. Antonio José Palazón, de Murcia, y concelebrada por el Rvdo. D. Norberto Carlos Hernández, de Tenerife.

La jornada del sábado, día 18, comenzó con la celebración de Laudes y la Eucaristía, ambos actos presididos por el Rvdo. D. Constantín Sorín, de Granada. Después del desayuno, a las 09:30 horas, se inició el Pleno, de acuerdo con el orden del día establecido. A las 12:00 horas se rezó el Ángelus, y a continuación D. Juan José Ayán, Catedrático de Patrología en la Universidad Eclesiástica de San Dámaso (Madrid), pronunció una conferencia sobre [“San Ireneo, Doctor de la Eucaristía”](#). D. Juan José habló sobre la vida de san Ireneo, su procedencia y viajes, así como las distintas obras de su vida, resaltando todo lo que el santo escribió referido a la Eucaristía. Después de su exposición, dio respuesta a las preguntas de los asistentes.

El almuerzo se sirvió a las 14:00 horas, y después de un breve descanso, a las 16:15 hora se rezaron la Coronilla de la Misericordia, y la Hora Intermedia. El rezo de la Coronilla fue realizado por un matrimonio de Jaén, Juan Antonio Moreno y Filo Moral; y la Hora Intermedia fue presidida por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo. A continuación, se reanudó el Pleno hasta las 18:30 horas en la que tuvo lugar la segunda conferencia programada que corrió a cargo de D.



Salvador Antuñano, Catedrático de Filosofía Antigua y Medieval en la Universidad Francisco de Vitoria (Madrid), y versó sobre [“Eucaristía: celebración, sacrificio y Sacramento”](#). D. Salvador comenzó su intervención leyendo cuatro lecturas tomadas del Nuevo Testamento que hacen referencia a la Eucaristía, de forma singular la referida al Capítulo 6 del Evangelio de san Juan. A continuación, expuso lo que la Eucaristía “no es”, para a continuación manifestar lo que “sí es”. Expuso con sencillez y claridad todas las partes que conforman la Eucaristía, detallando el significado de cada una de ellas. Terminada su intervención, respondió a las preguntas y observaciones de los presentes.

A las 20:00 horas se rezaron las Vísperas y el Santo Rosario, ambos presididos por el Rvdo. D. Antonio José Palazón, de Murcia; y después de un breve descanso se sirvió la cena, y empezaron los preparativos para la celebración de la Eucaristía a las 23:00 horas, y la vigilia nocturna hasta las 08:00 horas. Esta Eucaristía fue presidida por el Rvdo. D. Norberto Carlos Hernández, de Tenerife.

La jornada del domingo, día 19, comenzó a las 8:00 horas con el rezo de Laudes y la Bendición después de una noche de adoración, ambos presididos por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo. Después del desayuno se reanudó el Pleno hasta las 12:45 horas, habiendo rezado el Ángelus a las doce, y a las 13:00 horas tuvo lugar la Eucaristía de Clausura, presidida por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo, y concelebrada con el Rvdo. D. Norberto Carlos Hernández.



Destacar la presencia, en el Pleno, de un Tarsicio, de trece años, que acudió acompañado por su tía, Presidenta Diocesana de Canarias. El joven canario, de la localidad de Agaete, en la isla de Gran Canaria, Jorge Méndez Guillén, tuvo un comportamiento ejemplar, y rezó con auténtico fervor el tercer misterio del Rosario, en la jornada del día 18.

Asistieron representantes de treinta diócesis, de las cuales cabe destacar las de Girona y Tenerife, que no han estado presentes en los últimos Plenos. Resaltar

también la presencia de representantes de cinco islas: Mallorca, Menorca, Tenerife, Gran Canaria y Lanzarote. Es de agradecer el esfuerzo de todos ellos.

Ha sido un fin de semana vivido con mucha intensidad, y muy gratificante para los que han asistido, y no queremos terminar esta crónica sin expresar nuestro más sincero agradecimiento al personal de la Casa de Ejercicios San José por su acogida y el trato exquisito que nos han mostrado en todo momento.



EJERCICIO DE FIN DE AÑO

Se celebró el 31 de diciembre, en Zaragoza, en el Monasterio de Santa Catalina de las Hermanas Clarisas, presidida por el Director Espiritual diocesano de la A.N.E. de Zaragoza, Rvdo. D. José Manuel Camacho. En la celebración se recordó al difunto Papa emérito Benedicto XVI, fallecido esa mañana. Participó en la celebración, con los cantos, la comunidad religiosa de las Hermanas Clarisas.

Acabada la Santa Misa tuvo lugar la Exposición del Santísimo Sacramento. La celebración que había comenzado a las 24 h. terminó a las 3 h. Participaron el Consejo diocesano de la A.N.E. de Zaragoza, la Comunidad de Jerusalén, la Capilla de la Adoración Perpetua y las Adoradoras Presenciales. Un total de 60 asistentes.

Se celebró también en San Sebastián, como es habitual a las 24 h. en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (PP. Jesuitas) donde tiene su sede el Consejo diocesano. Fue presidida por el Rvdo. D. Esteban Munilla Aguirre, antiguo Director Espiritual diocesano de San Sebastián.



ENCUENTROS EUCARÍSTICOS

Retiro Espiritual de Adviento

Se celebró el **17 de diciembre** en la parroquia de la Santísima Trinidad en **Algorta** (Bizkaia) impartido por el religioso trinitario Rvdo. Padre Koldo Alzola, actual Director Espiritual diocesano de Bilbao.

Jornada de Espiritualidad y Pleno del Consejo Diocesano de Toledo. El **29 de enero**, en la localidad de **Turleque (Toledo)** nos dimos cita, resume el Presidente, unos 60 adoradores/as de 12 Secciones asistentes.

La jornada comenzó con el rezo de Laudes, a las 10,00 h., en la Iglesia Parroquial. Seguidamente, el Director Espiritual Diocesano, Rvdo. D. José Ramón Díaz, impartió una charla sobre: *“La sinodalidad en el Adorador/a Nocturno/a”*, en la que señaló que en el acto de adoración, el adorador, necesita desprenderse de su autosuficiencia, en un acto de reconocimiento a Dios como Dios, o de nosotros, criaturas, a nuestro Creador.

A las 12,00h., participamos en la Misa Mayor con la Comunidad Parroquial. Seguidamente, en el salón de actos de la localidad, tras el rezo del Ángelus, se inició la Sesión Plenaria con la lectura y aprobación del Acta de la sesión anterior y lectura del estado de cuentas y su aprobación. A continuación, bajo la presidencia del Director Espiritual Diocesano, se procedió a la elección de

Presidente Diocesano, siendo reelegido el actual Presidente, D. Juan Ramón Pulido Crespo.

Tras compartir mesa, a las 16,00h., imploramos a la Santísima Virgen con el rezo del Santo Rosario. Se reanudó la Sesión Plenaria con el informe del Presidente y programación de los actos a celebrar en el año, destacando la Vigilia Diocesana de Espigas, aún por determinar el día y lugar.

Tras la clausura de la Sesión Plenaria, nos dirigimos a la Iglesia Parroquial para dar gracias a Dios con oración en silencio y el rezo de Vísperas ante el Santísimo expuesto.

Fue una grata jornada para todos los asistentes en comunión adoradora.

Encuentro Eucarístico de zona en Madrid, en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Álamos, el **21 de enero**.

Encuentro Anual de Directores Espirituales de la diócesis de **Madrid**, en la Casa de Ejercicios de las Siervas Seglares de Cristo Sacerdote, el **21 de febrero**.

Vigilia por las vocaciones, en el Seminario Mater Dei de **Segorbe – Castellón**, el **3 de marzo**.

Jornada diocesana en Valencia, los días **4 y 5 de marzo**.

REUNIÓN DE ZONA

En la Casa de la Iglesia de **Cáceres**, se celebró, el pasado 27 de enero, la reunión de la Zona de **Extremadura** con asistencia de los presidentes diocesanos y acompañantes de las diócesis de Mérida-Badajoz, Coria-Cáceres y Plasencia.

NOMBRAMIENTOS

Mons. D. José Rico Pavés, obispo de Asidonia-Jerez, ha nombrado Director Espiritual diocesano al **Rvdo. D. Santiago Gassin Ordóñez** en sustitución del **Rvdo. D. José Manuel Álvarez Benítez** (q.e.p.d.) fallecido en 2019.

Han sido nombrados Delegados de Zona de Levante y Centro, **D^a. María Carrascosa Pérez** y **D.**

Vicente López Rodríguez respectivamente, sustituyendo a **D. Roberto Sierra Labarta** y a **D. Juan Carlos Mollejo Sánchez**.

D. Juan Antonio Díaz Sosa, **D. Juan Jorge García García**, **D. Luis Miguel Álvarez Domínguez** y **D. Juan Ramón Pulido Crespo** han sido reelegidos presidentes diocesanos de **Madrid, Sevilla, León y Toledo**.

FALLECIMIENTO

Ha fallecido **D. Cayetano Medina Somosierra**, antiguo Vocal nacional de Zonas. Pedimos una oración por el eterno descanso de su alma.

FECHAS A TENER EN CUENTA

CXXV ANIVERSARIOS:

Concentaina (Valencia): 17 de junio.
Novelda (Orihuela-Alicante): 29 de julio.
Vigo: 17 de junio.



CENTENARIOS:

Benferri (Orihuela-Alicante): 17 de junio.
Llodio (Vitoria): 3 de julio
Villanueva de la Serena (Mérida-Badajoz): 17 de junio.

BODAS DE ORO en **Santidad-Arucas** (Canarias); 14 de julio.

XXXV PEREGRINACIÓN A FÁTIMA, DEL 28 AL 30 DE ABRIL

VIERNES, 28 DE ABRIL

16:45 h. Procesión de entrada desde la *imagen de san Juan Pablo II* hasta la *Capelinha*.

17:00 h. Saludo del Presidente y Santa Misa.

17:50 h. Exposición del Santísimo y procesión hasta la *Basilica de la Santísima Trinidad*.

18:15 h. Vísperas en la *Basilica de la Santísima Trinidad*. Bendición y Reserva.

20:30 h. Rosario y procesión de antorchas.



SÁBADO, 29 DE ABRIL

10:00 h. Vía Crucis en 4 grupos por la Vía Sacra a Os *Valinhos*. Cada grupo saldrá con 10 minutos de diferencia.

17:00 h. *Parroquia de Fátima*. Renovación de las promesas del Bautismo.

19:15 h. Santa Misa en español en la *Capelinha*.

23:00 h. *Basilica del Rosario*. Vigilia Nocturna: Exposición del Santísimo. Presentación de adoradores. Silencio. Invitatorio. Turnos de vela de 1 hora hasta las 7:00 h.

DOMINGO, 30 DE ABRIL

07:00 h. Laudes, Bendición y Reserva del Santísimo.

10:00 h. Santa Misa de despedida en la explanada.

ACTO DE DESAGRAVIO EN LA CATEDRAL DE BARBASTRO

En la noche del día de **Nochebuena**, una o varias personas entraron en la capilla del **Hospital de Barbastro** y profanaron el sagrario, tirando por el suelo las Sagradas Formas. La capilla del Hospital permanece abierta día y noche, por deseo expreso de los capellanes, en respuesta a las peticiones de enfermos y familiares.

Para reparar este sacrilegio, el pasado **12 de enero**, jueves, se celebró un acto de desagravio, en la catedral, presidido por Mons. D. Ángel Pérez Pueyo, obispo de la diócesis, al que asistieron representantes de cofradías, miembros de la Adoración Nocturna llegados de fuera de Barbastro, monjes del Pueyo, religiosas y numerosos fieles. Previamente, tuvo lugar un acto de adoración al Santísimo Sacramento y durante el transcurso de la jornada, en otros lugares de la diócesis, se celebraron actos similares, como respuesta unitaria para reparar un acto tan sacrilego.



Por parte de la Adoración Nocturna Española asistió un grupo encabezado por el Presidente nacional D. José Luis González Aullón y del que formaban parte: el Delegado de Zona de Aragón, los Presidentes diocesanos de Barbastro-Monzón, Huesca y Zaragoza, el Vicedirector Espiritual nacional, D. Juan Manuel Melendo y el Director espiritual de la Sección de Borja. Al finalizar la Santa Misa, el grupo fue recibido en la sacristía, por Mons. D. Ángel Pérez Pueyo. El Sr. Obispo expresó su agradecimiento por la presencia en este acto de desagravio, así como su disposición a fomentar la adoración al Santísimo Sacramento en su diócesis.

PROFANACIONES DE LA EUCARISTÍA EN DIÓCESIS DE SEGORBE-CASTELLÓN

Mons. D. Casimiro López Llorente, obispo de Segorbe-Castellón, comunicó a todos los fieles cristianos que el **24 de enero**, a primeras horas de la noche, se descubrió una grave profanación del Santísimo Sacramento en la iglesia parroquial de **san Francisco de Asís de Castellón de la Plana**. En el transcurso de un robo perpetrado en la iglesia fue sustraído el viril con el Santísimo, depositado en el Sagrario.

Reproducimos parcialmente el texto del comunicado del Sr. Obispo:

3. *Este hecho nos duele profundamente. Se trata de un acto sacrilego contra el mayor tesoro que tenemos los católicos: la Santísima Eucaristía, presencia real y permanente de Jesucristo entre nosotros. Por ello, como Obispo pido a los sacerdotes que en todas las iglesias parroquiales, capillas y templos abiertos al culto se lleven a cabo actos de desagravio y de reparación sea con la celebración de la santa Misa o con la exposición prolongada del Santísimo Sacramento.*

4. *Este suceso nos permite reflexionar sobre lo que supone que el Señor se haya quedado presente entre*

nosotros bajo las especies eucarísticas. Él no dudó ni un momento en cumplir su promesa: "Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Si el Señor, a pesar de todos los riesgos y peligros, mantiene hoy su voluntad de permanecer entre nosotros, es una señal inequívoca de que los bienes que se desprenden de su presencia son infinitamente más grandes que los males que se puedan derivar.

5. *Exhorto a todos los fieles católicos a aprovechar lo acontecido para renovar nuestra fe y devoción eucarísticas. Detrás de este suceso se esconde una llamada a la conversión dirigida a cada uno de nosotros. Hagamos de este agravio una oportunidad de desagravio. Que esta ofensa sea ocasión para suscitar y manifestar nuestro amor hacia Jesucristo, presente en la Eucaristía.*

El domingo siguiente, 29 de enero, se celebró una Santa Misa de desagravio en dicha iglesia, a la que asistieron muchos fieles y sacerdotes de la zona. A destacar la presencia de la Presidenta nacional de la A.N.F.E. y de la Delegada de Zona de Levante.

Posteriormente, el **20 de febrero**, se produjo una segunda grave profanación del Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Esta vez, en la iglesia parroquial de **Santa María de Segorbe**. En el transcurso de un robo, perpetrado durante la noche, se sustrajeron varios objetos, y lo que es más grave, se abrió el Sagrario y se derramaron las Sagradas Formas, depositadas en el copón y en el viril de la custodia.

En un nuevo comunicado, Mons. D. Casimiro López Llorente pidió a toda la comunidad diocesana y en especial a los párrocos y otros rectores de iglesias que extremen las medidas de seguridad para evitar robos y, sobre todo, las profanaciones del Santísimo.

Además, con el deseo de reparar este nuevo acto sacrílego, celebró una Santa Misa de desagravio en dicha iglesia, el domingo, día 5 de marzo. También pidió a los sacerdotes que en todas las iglesias parroquiales, capillas y templos abiertos al culto se lleven a cabo actos de desagravio y de reparación, sea con la celebración de la santa Misa o con la exposición prolongada del Santísimo Sacramento.

Estos actos tan lamentables deben hacernos cada día más conscientes del sentido reparador de nuestras vigili-
as de adoración nocturna eucarística, al rogar a Jesús Sacramentado por los pecados cometidos por todos los hombres del mundo entero.

NUEVO ABAD DEL CABILDO DE LA REAL COLEGIATA DE SAN ISIDORO EN LEÓN

Mons. D. Luis Ángel de las Heras, obispo de León, ha confirmado la elección del canónigo colegial D. Luis García Gutiérrez como nuevo abad de la Real Colegiata de San Isidoro. La elección del nuevo abad-presidente por un periodo de cinco años se realizó en una reunión plenaria del Cabildo colegial, el pasado 26 de enero, tras la renuncia que había presentado el hasta ahora abad, D. Francisco Rodríguez Llamazares, quien desde 2004 encabezaba el Cabildo Colegial.

Durante su periodo como abad se llevó a cabo la remodelación del 'Hotel Real Colegiata', la limpieza e

iluminación de la basílica isidoriana y el desarrollo de las obras de reforma del Museo de San Isidoro ya ultimadas, así como intervenciones de calado en las pinturas del Panteón Real y en el claustro renacentista del complejo colegial.

D. Luis García Gutiérrez, nuevo abad, es vicario general de la diócesis de León, desde el año 2021. Durante seis años fue director del secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia en la Conferencia Episcopal Española. En la actualidad, también es capellán del Turno 10º de la sección de A.N.E. en León.

CARTA APOSTÓLICA "TOTUM AMORIS EST" EN EL IV CENTENARIO DE LA MUERTE DE SAN FRANCISCO DE SALES.

El pasado 28 de diciembre, el papa Francisco publicó esta Carta Apostólica. En la misma, propone a san Francisco de Sales como modelo de apóstol en medio de una época de cambios, de espíritu de servicio y de entrega a los demás.

San Francisco de Sales escribió dos obras fundamentales: *"Introducción a la vida devota"*, pensada para los laicos, mostrando el camino de perfección para todos los estados de vida, y el *"Tratado del amor de Dios"*, un itinerario hacia Dios que nace de la inclinación de todo hombre a amar a Dios.

APERTURA DEL AÑO JUBILAR TERESIANO EN LAS BASÍLICAS DE LISIEUX Y ALENÇON

El pasado 8 de enero, con ocasión del 150 aniversario del nacimiento de santa Teresa del Niño Jesús y del centenario de su beatificación, se abrieron las Puertas Santas de ambas Basílicas. Mons. Jacques Habert, obispo de Bayeux y Lisieux, indicó que "la santidad no está en esta o aquella práctica. Según enseñaba santa Teresita consiste en una disposición

del corazón que nos hace humildes y pequeños en los brazos de Dios, conscientes de nuestra debilidad, y confiados hasta la audacia en su bondad de Padre".

La clausura del Jubileo tendrá lugar el domingo 7 de enero de 2024, durante una misa solemne en la basílica de Lisieux.

EL ARTE DE CELEBRAR LA EUCARISTÍA

Félix María Arocena
Alberto Portolés

FÉLIX MARÍA AROCENA ALBERTO PORTOLÉS

El arte de celebrar la Eucaristía



Hay numerosos libros, y algunos muy buenos, cuyo tema es la **Santa Misa**. Algunos la dan un tratamiento espiritual, siendo objeto de oración y meditación, y otros es el aspecto teológico el que prima, con distinto grado de profundidad.

Ahora nos encontramos con un libro “analítico”, es decir, en cada uno de los 23 capítulos se analizan, dando una explicación, los gestos y símbolos que se van sucediendo, cronológicamente, en la celebración eucarística.

Después del índice, y a modo de prólogo, se da un discurso preliminar de título: AL LECTOR, suscrito por los autores. Se inicia este texto con la comparación de la vida cristiana con la singladura de un barco en alta mar, donde las orillas solo son presentidas.

Apoyándose en la definición de liturgia dada por Romano Guardini, concretan que “...la celebración eucarística puede considerarse como un conjunto de signos y símbolos, de palabra y cantos, de gestos y movimientos estrechamente relacionados en su mutua conexión”. Esta definición sirve muy bien a los propósitos de

los autores: dar al lector un conocimiento mejor de los símbolos y signos sensibles, presentes en la celebración eucarística y que remiten a realidades divinas invisibles.

Otro objetivo a lograr es, integrar los resultados de la teología sistemática con los que se desprenden de la Eucaristía celebrada. Pretenden así, *que los dos canales-dogmático y litúrgico-interactúen en el lector para que, integrados, le permitan conocer el **verum** (la verdad) y saborear el **pulchrum** (la belleza) del sagrado banquete que tanto aprecia y en el cual participa con asiduidad.*

El libro tiene un Subtítulo “**En el jardín de Pascua**”, que, según los autores *evoca el jardín de la Resurrección y es una metáfora de la liturgia eucarística*. A continuación, describen las *tres notas que caracterizan su exposición*. Un recurso asiduo a los Padres de la Iglesia unido a la escucha de autores del medievo, es decir, a la teología monástica. Pues, en su búsqueda de Dios les llevaba a cultivar el amor a la palabra y a cantarla. La referencia a la belleza que suscita el deseo de Dios en el inquieto corazón del hombre. Y por último, la atención a los modos en que los sentidos espirituales del cristiano son activados por los diversos códigos de comunicación que interactúan en la celebración de la Misa.

Los títulos de los capítulos son muy breves, dando lugar a un índice estilo guardiniano. Cada capítulo consta de un breve PRELUDIO y de tres a cuatro epígrafes, aunque hay uno con seis, el último, denominado LA FIESTA CRISTIANA DE LOS SENTIDOS; otro con cinco, el 7, LA LUZ y tres, el 5 de título LAS FLORES, el 12, INCENSAR y el 22, DESPEDIR Y ENVIAR, con dos. En cada capítulo, después del título se da una cita, más o menos larga, de algún texto litúrgico; el libro termina con un EPÍLOGO.

Un libro claro y conciso, bien escrito y estructurado y muy documentado. No cabe duda que nos ayudará a centrarnos al asistir a la Santa Misa, centro de nuestra vida cristiana.

La oración

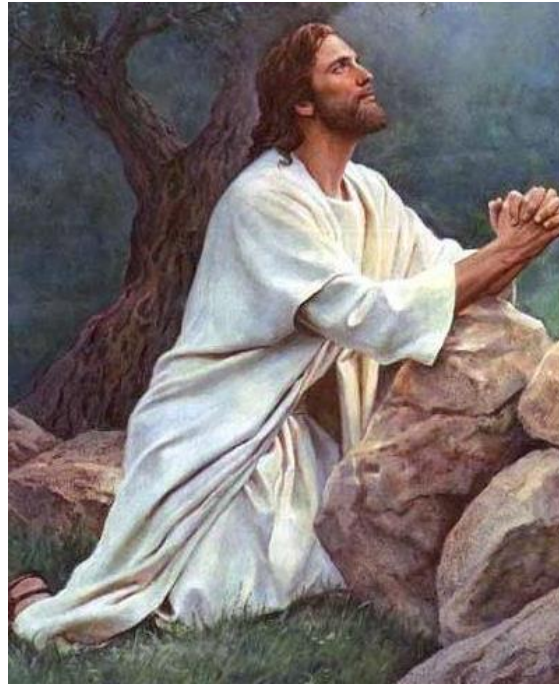
En la Cuaresma de 1976, el papa san Pablo VI encargó la predicación de los Ejercicios Espirituales en el Vaticano al entonces Arzobispo de Cracovia, Cardenal Karol Wojtyła, futuro papa san Juan Pablo II. Sus meditaciones editadas en el libro, **“Signo de contradicción”**, se publicaron en castellano por la B.A.C.

La meditación del capítulo XVII, **“La oración en Getsemaní”**, consta de cinco epígrafes. En los cuatro primeros se destacarán algunos textos representativos, mientras el quinto y último se reproducirá íntegramente, dado que su contenido es una clara invitación a los adoradores nocturnos, a participar con ayuda de la gracia, en la plegaria de Jesús en las vigiliias mensuales, durante el turno de vela ante el Santísimo Sacramento, sobre todo en la media hora de oración personal.

En el primer epígrafe de la meditación, titulado **Participación en la oración de Cristo**, se destaca lo siguiente: *“En una sola ocasión Jesús pidió claramente a los apóstoles que participaran en su oración, y fue precisamente en Getsemaní, adonde el Maestro había ido con ellos la noche de Jueves Santo. Todos tenían todavía ante sus ojos y en su corazón lo que Jesús había hecho y dicho en la última cena. Dejando a los demás apóstoles a la entrada de Getsemaní, se llevó consigo a tres: a Pedro, Santiago y Juan, los mismos que le habían acompañado en el Tabor...”*

Esta consideración supone *“una evidente invitación a participar en su plegaria...”*. Y por ello, surge la pregunta: *“¿Por qué precisamente aquella vez? Quizá porque les había introducido ya en una particular participación de su misterio...”*

El segundo epígrafe, **El gran conocimiento del hombre**, corresponde al inicio de la oración de Jesús, su coloquio con el Padre: *“Jesús se acerca a esta oración con aquella inconmensurable y universal ansiedad por todos y cada uno: ‘Y conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí’ (Jn 10,14). Esta oración refleja el gran conocimiento que Jesús tenía del hombre y de la humanidad entera, caída en*



en Getsemaní

dramática escisión después del pecado original, dando lugar a un progresivo alejamiento de la Voluntad del Padre con efectos más espantosos que los de la desobediencia original.

Esta es la oración del gran conocimiento del hombre, porque la pronunció Aquel de quien la Escritura había dicho: “y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues Él conocía lo que en el hombre había” (Jn 2,25).

El tercer epígrafe, **“Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz”**, se centra en la expresión *“si es posible”*, que en cierto modo sorprende. Al respecto, dice san Juan Pablo II: *“Notemos que ya no puede alejarse este cáliz de Él, porque en el cenáculo ha sido transmitido a la Iglesia, convirtiéndose en el ‘cáliz de la nueva y eterna alianza’ y cáliz de la sangre ‘que será derramada’ (Mc 14,24 y paralelos)”*.

Además, está la infinita distancia entre lo divino y lo humano: *“La oración es siempre una maravillosa reducción de la eternidad a la dimensión de un momento concreto, una reducción de la eterna Sabiduría a la dimensión del conocimiento humano, al modo concreto de comprender y de sentir, una reducción del eterno Amor a la dimensión del corazón humano concreto, que en ocasiones no es capaz de captar toda su riqueza y parece romperse.*

Durante la oración de Getsemaní, el sudor que aparece como gotas de sangre en la frente de Jesús es señal de un agudo tormento de su corazón humano. ‘Habiendo ofrecido en los días de su vida mortal oraciones y súplicas con poderosos clamores y lágrimas al que era poderoso para salvarle de la muerte...’ (Heb 5,7).

En el cuarto epígrafe, **Encuentro de la voluntad humana con la de Dios**, se destaca esta consideración: *“El Hijo se había hecho hombre precisamente para que este encuentro quedase lleno de la verdad sobre la voluntad y sobre el corazón humano, que quieren evitar el mal, el sufrimiento, el juicio, la muerte. Se había hecho hombre para que*

sobre la base de esa verdad se revelara toda la grandeza del Amor, que se expresa a través del “don de sí mismo”, en el sacrificio: ‘Tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo’ (Jn 3,16). En esta hora el “eterno Amor” debe hacerse realidad con el sacrificio del corazón humano. ¡Y cómo se realiza! El Hijo no rehúsa ofrecer su propio corazón para que se convierta en altar, un lugar de completo aniquilamiento, antes aún de que lo sea la cruz.

La voluntad humana, la voluntad del Hombre se encuentra con la voluntad de Dios. La voluntad humana habla a través del corazón y expresa la verdad humana: ‘Si es posible, pase de mí...’. Y al mismo tiempo, la voluntad del hombre se entrega a la voluntad de Dios, como si pasara por encima de la verdad humana, por encima de la llamada del corazón: es como si echara sobre sí misma no sólo el eterno juicio del Padre y del Hijo en la unidad del Espíritu Santo, sino también el poder, que brota de Dios, de la voluntad de Dios, de Dios que es amor (1 Jn 4,8).

El quinto y último epígrafe, **El misterio de la Redención**, se publica íntegro como se ha indicado antes:

“Es ya la tercera vez que vuelve a ellos, interrumpiendo su oración. Y como antes, también ahora los encuentra dormidos. Ya les había recriminado: ‘¿De modo que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad para que no accedáis a la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca’ (Mt 26,40-41). A pesar de estas palabras, no se mantuvieron vigilantes. Ninguno de los tres supo responder a la llamada de entrega a la oración que les hiciera al entrar en Getsemaní. Las palabras que Jesús pronuncia por segunda y luego por tercera vez son un reproche, un reproche dirigido a todos los discípulos de Cristo. En cierto modo toda la Iglesia continúa oyendo las mismas palabras: ese reproche que Cristo hace a Pedro, Santiago y Juan, lo acepta como si se lo hiciera a ella, y trata de recuperar esa hora perdida durante la cual Jesús se quedó solo en Getsemaní. Los apóstoles no supieron responder a la llamada de participar en la oración del Redentor y le dejaron completamente solo. Se manifestó así el sentido del misterio de la Redención, en que el Hijo debía quedarse a solas con el Padre. Esta soledad crea una dimensión absolutamente propia del misterio divino, que es al mismo tiempo la obra humana del Hijo del hombre.

Mas he aquí que la Iglesia busca siempre aquella hora de Getsemaní -la hora perdida por Pedro, por Santiago y por Juan- para satisfacer aquella falta, aquella soledad del Maestro, que aumentó el sufrimiento

de su alma. Ya no es posible reproducir esa hora en su identidad histórica: pertenece al pasado, y permanece para siempre en la eternidad de Dios mismo. Sin embargo, **el deseo de volverla a vivir se ha convertido en una necesidad de muchos corazones, especialmente de los que viven profundamente el misterio del Corazón divino.** El Señor Jesús nos permite encontrarnos con Él en aquella hora, que en el plano humano ha pasado ya de forma irrevocable, y como entonces, nos invita a participar en la plegaria de su corazón. ‘Los pensamientos de su Corazón se extienden de generación en generación, para librar de la muerte a sus almas y sustentarlos en el tiempo del hambre’ (Introito de la misa del Sagrado Corazón de Jesús). Y cuando “de generación en generación” entramos en los designios de su Corazón, surge de éste -por encima de toda humana fragilidad- la unión mística del cuerpo de Cristo.

¡Cómo se llena de significado entonces ese “velad” de Jesús: ‘Velad y orad para que no accedáis a la tentación’! Cristo nos transfiere esa hora de la gran prueba, que no ha dejado nunca de ser al mismo tiempo prueba para sus discípulos y para su Iglesia.

‘Yo soy la vid...’, dice el Señor, y estas palabras están muy en consonancia con la situación de Getsemaní. ‘Yo soy la vid. Vosotros los sarmientos... Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciere en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí’ (Jn 15,5.4). ‘Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto’ (Jn 15,1-2).

La oración de Getsemaní perdura todavía. Frente a cualquier prueba del hombre y cualquier prueba de la Iglesia hay que retomar a Getsemaní para aceptar esa participación en la oración de Cristo Señor. Esta oración -según el criterio y el razonamiento humanos- no fue oída. Pero al mismo tiempo, en virtud del principio: ‘no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos’ (Is 55,8), significó el principio de la gran conquista, el inicio de la obra redentora en la que el hombre y el mundo beben siempre, porque en la Redención se manifestó y se manifiesta continuamente cómo y cuánto ha amado Dios al hombre y al mundo (cf. Jn. 3.16).

Y, así la oración de Getsemaní fue y sigue siendo escuchada”.

Atendamos la invitación de Jesús a participar en la plegaria de su Corazón. Con este mismo anhelo el venerable Luis de Trelles publicó “La Lámpara del Santuario” y fundó la Adoración Nocturna.

El viernes 16 de diciembre de 2022 en la Catedral de la Almudena, el arzobispo de Madrid, el cardenal Osoro, presidió la clausura de la fase diocesana de la causa de beatificación de 140 mártires asesinados durante la persecución religiosa de los años 30 en España. La causa se había iniciado el 12 de diciembre de 2021 y, por cuestiones procesales, se dividió en tres partes: una encabezada por el canónigo de la catedral de San



Isidro, Timoteo Rojo; otra por Rufino Blanco, maestro y pedagogo, y otra por Isidro Almazán, también pedagogo y de la ACdP (Asociación Católica de Propagandistas). Ahora, todos esos documentos, están en el Dicasterio de las Causas de los Santos en Roma y, después de unos años, podrán ser declarados beatos.

Martínez Camino recordó durante el acto que el siglo XX *«fue un siglo de sangre y fuego, un tiempo de víctimas y violencia sin igual en la historia de la humanidad, pero también de muchos testigos del amor y del perdón»* porque, como también dijo el cardenal Osoro durante la ceremonia, *«lo más grande es ser santos: hombres y mujeres que anunciamos con nuestra vida a Jesucristo»* tal y como hicieron estos mártires.

Desde la web causamartires.archimadrid.es/ se puede acceder a la biografía de cada uno de los mártires de la archidiócesis de las causas clausuradas en los últimos años. Son 30 relacionados con la Adoración Nocturna, cuyos nombres mencionamos a continuación:

En la causa de Rufino Blanco Sánchez y 70 compañeros se incluyen a José Luis Hornedo Huidobro, Roberto González-Nadín de Sobrino, Agustín Moreno Ortega, Antonio Bermudez Cañete (en Córdoba), Francisco Rodríguez Limón, Juan y Demetrio de Andrés García (Tetúan Madrid), Fidel de Pablo García, Elías Requejo Sorondo, Justo Dorado, Rufino

Blanco, José María Galán Santos (en El Escorial) y Guillermo Serra-Andreu.

Dentro de la causa encabezado por Isidro Almazán Campos y 7 compañeros tenemos a Félix M.^a de Llanos Pastor, tesorero del Consejo Supremo de la ANE; Agustín Minguijón Paraíso y Felipe Manzano Sánchez.

De la causa de Timoteo Rojo Orcajo y 60 compañeros sacerdotes mártires, tenemos a José González Valverde, José de la Roza Gallo, Lino Vea Murguía, Cipriano Alcalde Valentín (en la sección de El Escorial).

A estas causas clausuradas en diciembre se unen los adoradores de otras tres causas de la archidiócesis de Madrid, ya en fase romana, la de Ignacio Aláez Vaquero y diez compañeros relacionados con el seminario de Madrid. Son nueve seminaristas y sus familiares martirizados en Madrid en 1936 y 1937. Incluye a dos hijos de adoradores: los seminaristas Ignacio Aláez Vaquero y Cástor Zarco García.

En la Causa de Cipriano Martínez Gil y 55 compañeros, sacerdotes y familiares mártires del S.XX en Madrid, tenemos, todos de la sección de Aranjuez, a Ruperto Parrilla Martínez, coadjutor en N.^a Sra. de las Angustias desde 1911, nombrado director espiritual en 1930 y capellán de turno; Isidro de Miguel López, párroco; Eduardo Vaquero Serrano, coadjutor; Andrés Ezpeleta Rodríguez; Rafael M.^a Sardá Carrasco y Ángel

Pastor Sánchez, vicedirector espiritual y capellán en Carabanchel Alto.

Y, por último, la Causa de Eduardo Ardiaca, de la diócesis de Alcalá, clausurada el 26 de octubre de 2019, incluye a Manuel Mac-Crohon Jarava, Félix Muñoz, don

Pedro García Izcaray y don Eduardo Ardiaca.

En la imagen, algunos retratos de los adoradores de las causas recientemente clausuradas de la archidiócesis de Madrid.



VENERABLE MIGUEL COSTA Y LLOBERA

El 19 de enero el papa Francisco firmó el decreto de virtudes heroicas del sacerdote don Miguel Costa y Llobera destacado poeta mallorquín. D. Miguel fue fundador de la sección de Pollensa en 1918.

VENERABLE FRANCISCA ALCOVER MORELL

El 23 de febrero el Papa firmó el decreto de virtudes heroicas de la laica Francisca Alcover que perteneció como honoraria a la sección adoradora nocturna de Sóller (Mallorca).

CONCHITA BARRECHEGUREN GARCÍA SERÁ BEATIFICADA

Conchita Barrecheguren será beatificada en la catedral de Granada el 6 de mayo. Era adoradora honoraria en Granada.



La Adoración Nocturna en Cuaresma

Cuaresma, tiempo fuerte de la liturgia, tiempo de penitencia, tiempo de preparación, tiempo de espera.

La Adoración Nocturna ¿penitencia, preparación, espera?

Efectivamente, nuestros turnos deben vivirse en el espíritu de la cuaresma, pero es una maravilla ver cómo este espíritu, el espíritu de la Iglesia, es coincidente con el de nuestra obra.

El *elemento penitencial* está presente en la concepción misma de la Adoración Nocturna. El hecho de salir de casa por la noche, dejando el calor del hogar, desprendiéndonos de nuestras preocupaciones, perdiendo horas de descanso y sueño, nos hace experimentar el sacrificio, la entrega, el combate que preside nuestra vida cristiana. Debemos recuperar este carácter penitencial, este "esfuerzo" que debemos hacer, humanamente hablando, para acudir con constancia a nuestros turnos. Debemos recuperar ese compromiso de amor, de "querer, querer", para no dejar de acudir a ellos por cualquier motivo o con cualquier excusa...: un pequeño constipado, una semana agotadora, un lo que sea no es motivo suficiente para dejar nuestros turnos. La Eucaristía nos enseña que ese compromiso, ese esfuerzo, nace del amor al Señor, del trato con Él; por eso no debemos dejarlo por nimiedades. Es el mismo Cristo quien nos está aguardando para decirnos palabras de vida eterna.

Además, el aspecto penitencial entronca directamente con la *vocación de expiación* por las ofensas que recibe, nuestras y del mundo, el Corazón de Cristo, que es consolado por nuestros actos de amor, hasta los más pequeños. ¡Qué grande es su misericordia que así lo ha dispuesto! Es realmente un misterio que nuestros actos de amor consuelen a todo un Dios omnipotente, pero es así, pues Él nos lo ha revelado. Tenemos que ser conscientes que nuestro pequeño sacrificio, hecho por amor, consuela al Corazón de Cristo. Entonces todo él va adquiriendo otra dimensión. Si entendiéramos que

nuestro turno es un consuelo para el Corazón de Jesús quizá nuestro compromiso de adoradores entraría en otra dimensión, la de un alma enamorada que anhela ese rato para estar con su amado.

La Cuaresma también es el tiempo de preparación de la Pascua, igual que nuestros turnos nos preparan y anticipan el triunfo del Resucitado. No hay más que meditar cómo se organiza una noche de turno de Adoración en torno al Señor. Esa noche, Él se convierte en el centro de nuestra existencia; para Él se convoca la noche; para Él se organizan los turnos; para Él son las alabanzas... todo el turno es por Él y para Él, y eso nos prepara para cuando vuelva. Es nuestro entrenamiento; así cuando llegue la ocasión sabremos qué tendremos que hacer y qué tenemos que decir, como dice el himno "la noche fue testigo de la resurrección" y nosotros, en cada noche de nuestros turnos, nos preparamos para ello, para ser testigos del más grande acontecimiento que vieron los siglos.

Nuestros turnos nos preparan para estar velando en oración a la espera del esposo, por eso también es escuela de esperanza. De Esperanza con mayúsculas, porque la penitencia y la preparación son posibles porque tenemos Esperanza; si no fuera así, no merecería la pena; no merecería la pena ni el sacrificio, ni la constancia, ni la reparación... ¿para qué todo ello? De este modo, nuestra esperanza se convierte en el motor de nuestros turnos; por eso hay que insistir en este aspecto: la Adoración Nocturna se mueve por la Esperanza. ¿Y qué esperamos? Lo esperamos todo. Lo primero y más importante es que le esperamos a Él; esperamos su vuelta, su triunfo, su ayuda... a Él, a Cristo, el hijo del Dios vivo. Y con Él esperamos todos los bienes mesiánicos que nos traerá... nuestras peticiones, la paz, la justicia... etc. Pero siendo conscientes de que el mayor bien que nos trae el reino de Cristo es Cristo mismo. Y este Cristo es el origen, el modo y el fin de nuestra obra. Cristo vivo en la Eucaristía, real y verdaderamente presente, en cuerpo, alma y divinidad.

La Cuaresma debe servir para reflexionar y revisar el carisma penitencial, de preparación y espera de nuestros turnos, para así desembocar en la Pascua, el triunfo de Cristo.

AÑO SANTO LEBANIEGO

16 ABRIL 2023 - 16 ABRIL 2024

SANTO TORIBIO - CAMALEÑO (CANTABRIA)



Diócesis de
SANTANDER



"Marcados por la Cruz del Señor"

Las personas interesadas en recibir *"La Lámpara del Santuario"* en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org